

Estrategia ONU-REDD 2026-2030

BORRADO 21 de noviembre de 2024

Tabla de contenidos

RESUMEN EJECUTIVO	I
1.0 INTRODUCCIÓN	1
1.1. Antecedentes	1
1.2. Fundamentos	2
2.0 ESTRATEGIA	7
2.1. Visión y objetivo	7
2.2. Teoría del cambio	7
2.3. Premisas	8
2.4 Propuesta de valor del Programa ONU-REDD	
2.5 Sinopsis: resultados programáticos, elementos transversales y modalidades de ejecución	9
3.0. RESULTADOS	13
3.1. Resultado 1: demostración de resultados REDD+ de alta integridad	14
3.2. Resultado 2: desbloqueo de financiación de resultados de REDD+	16
3.3. Resultado 3: aumento de la ambición climática	19
3.4. Resultado 4: refuerzo de las medidas contra los factores de deforestación	21
3.5. Elemento trasversal A: inclusión social e igualdad de género	25
3.6. Elemento transversal B: generación y gestión del conocimiento	27
3.7 Elemento transversal C: convocatoria de esfuerzos, promoción y comunicación	29
4.0. IMPLEMENTACIÓN	33
4.1 Modalidades de ejecución	33
4.2 Alianzas	34
4.3 Marco de financiación	35
5.0 ANEXOS	37
Anexo 1. Lista de acrónimos	37
Anexo 2. Referencias	38

RESUMEN EJECUTIVO

El Programa ONU-REDD está llevando a cabo un proceso de cogeneración durante los años 2024 y 2025 dirigido a informar el diseño de su trabajo futuro más allá de la fase actual, que finaliza en diciembre de 2025. Este borrador de Estrategia se basa en la estrategia actual y en una evaluación formativa del Programa, junto con una fase inicial de consultas -incluida la octava reunión de la Junta Ejecutiva de ONU-REDD- con los puntos focales nacionales, Pueblos Indígenas, comunidades locales y donantes, que han aportado valiosas ideas y orientaciones para dar forma a la nueva Estrategia y hacerla apta para el futuro.

Este documento pretende ser el punto de partida para recabar aportaciones y asesoramiento sobre cómo puede contribuir el Programa a alcanzar el objetivo global de detener y revertir la deforestación para finales de la década, y qué puede hacer para catalizar y apoyar los esfuerzos para alcanzar este objetivo durante el periodo 2026-2030.

El proceso de cogeneración para desarrollar la Estrategia continuará durante el resto de 2024, culminando con una versión final a principios de 2025. Durante 2025 se emprenderá la fase de programación, de modo que el Programa esté listo para continuar su labor en 2026.

1. Contexto

El objetivo de detener y revertir la deforestación para 2030 goza de un amplio reconocimiento y apoyo. La segunda mitad de esta década será decisiva para hacer realidad ese compromiso. Al hacerlo, los bosques contribuirán a hacer frente a múltiples retos planetarios, como el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

El Programa ONU-REDD lleva en funcionamiento desde 2009. Sobre la base de 15 años de experiencia con REDD+ y las profundas relaciones de confianza generadas con actores clave, especialmente a nivel nacional, ONU-REDD está preparado para hacer una contribución significativa dirigida a tener unos efectos transformadores a nivel mundial, regional y nacional.

2. Señalar la senda de impacto para ONU-REDD 2026-2030

El Programa se diseña en torno a la visión de aprovechar todo el potencial de mitigación de los bosques deteniendo y revirtiendo la deforestación para 2030, y abordando la degradación, promoviendo la conservación y la gestión de las reservas de carbono, contribuyendo así a evitar la crisis climática y las crisis planetarias relacionadas. En concreto, el objetivo de ONU-REDD es seguir apoyando a los países y a otros actores clave para lograr cambios sistémicos y transformadores en la gobernanza, las políticas y los incentivos en el sector forestal y de la tierra para alcanzar esta visión.

Para el ciclo estratégico 2026-2030, ONU-REDD se encuadra indicativamente en cuatro resultados altamente interrelacionados y que se refuerzan mutuamente, y en tres elementos transversales:

Resultados orientativos

Resultado 1: demostración de resultados REDD+ de alta integridad

Consolidación, institucionalización y actualización de los sistemas de monitoreo y MRV de los bosques, y de salvaguardias, en consonancia con los enfoques nacionales (por ejemplo, modelos de anidamiento),

apoyando a los países para que demuestren la integridad de los resultados, las salvaguardias abordadas y respetadas, y los mecanismos de reparto de beneficios socialmente inclusivos y que responden a las cuestiones de género.

Resultado 2: desbloqueo de financiación de resultados de REDD+

Apoyo a las jurisdicciones nacionales y subnacionales para que accedan a la financiación basada en los resultados de REDD+ a partir de diferentes fuentes de financiación climática, incluyendo a) pagos a mayor escala, dirigidos por el país y basados en resultados (artículo 5 del Acuerdo de París); b) mercados internacionales (artículos 6.2 y 6.4) y mercados voluntarios de carbono de alta integridad, y c) iniciativas no de mercado (por ejemplo, artículo 6.8).

Resultado 3: aumento de la ambición climática

En el marco de la Promesa Climática de la ONU, apoyo a los países para mejorar la ambición climática de su sector forestal y de la tierra, en consonancia con los elementos clave de la decisión del Balance Mundial (Global Stocktake), y en línea con el objetivo global de 1,5 °C. Esto comprende el apoyo a lo largo del ciclo de las NDC, incluyendo la coordinación, el compromiso de las partes interesadas, la creación de evidencias sobre el rendimiento de las acciones anteriores, la mejora, la financiación y la aplicación (alimentando así el Resultado 1), así como el Marco de transparencia reforzado asociado. El apoyo a las NDC integrará la aceleración, la ambición y la inclusión.

Resultado 4: refuerzo de las medidas contra los factores de deforestación

Vincular y potenciar las acciones y los actores para hacer frente a los factores que impulsan la deforestación mediante el fortalecimiento y la armonización de las políticas, la gobernanza y los incentivos en el sector forestal, y entre los sectores de uso de la tierra y las partes interesadas pertinentes para la protección de los bosques y la reducción de las emisiones forestales, promoviendo soluciones adecuadas para un cambio transformador que aborde y respete las salvaguardias. Esto incluye el apoyo a los países para acceder a la financiación anticipada.

Elementos transversales

Los siguientes resultados transversales se llevarán a cabo para reforzar y fortalecer los cuatro resultados, al tiempo que se pretende mejorar la comprensión y la confianza entre las partes interesadas:

A. Inclusión social e igualdad de género

Promover la inclusión social, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la formulación de políticas de REDD+ y en su gobernanza; el seguimiento y la salvaguardia de los resultados; la distribución de los beneficios; la ejecución de medidas de mitigación, y la participación y el acceso a la financiación para los bosques y el clima. Esto se logrará a través de un paquete integrado de apoyo a los países, la generación y gestión de conocimiento, la convocatoria de esfuerzos, la comunicación y actividades de promoción.

B. Generación y gestión del conocimiento

Crear y difundir innovaciones prácticas en materia de investigación y conocimiento, en particular palancas de cambio transformador y sistémico en la gobernanza, las políticas y los incentivos forestales y de uso de la tierra.

C. Convocatoria de esfuerzos, promoción y comunicación

- **Convocatoria de esfuerzos:** se organizarán diálogos políticos, científico-políticos y técnicos específicos para identificar y consensuar cuestiones clave. En este marco, se crearán redes de conocimiento y plataformas neutrales entre los grupos de partes interesadas.
- **Promoción:** mensajes de promoción adaptados y basados en evidencias para reforzar la posición de los bosques y el uso de la tierra como una oportunidad esencial para mitigar el cambio climático.
- **Comunicación estratégica:** influir en los conocimientos, actitudes y prácticas de diversos públicos relacionados con los sectores forestal y del uso de la tierra.

3. Enmarcar los enfoques de implementación de ONU-REDD 2026-2030

ONU-REDD tiene previsto seguir operando a escalas nacional, regional y mundial con enfoques interconectados y sinergias entre estos tres niveles.

A nivel nacional, ONU-REDD responderá a las necesidades de los países con un enfoque adaptado e inclusivo, apoyándose en el sistema de las Naciones Unidas en el país, con las siguientes líneas de servicio orientativas:

- Asistencia técnica: ONU-REDD movilizará a asesores técnicos y políticos de las tres agencias para apoyar a las agencias gubernamentales y otras partes interesadas nacionales.
- Programas nacionales: ONU-REDD proporcionará un apoyo integral a los países, incluyendo presupuestos operativos específicos para cada país. Esto incluirá una amplia gama de tipos de apoyo, adaptados a las circunstancias específicas de cada país, que van desde apoyo específico catalizador hasta programas nacionales (PN) propiamente dichos.

Los recursos disponibles se asignarán de forma equilibrada aplicando un enfoque variable y modular al apoyo a nivel nacional .

Sobre la base de la experiencia y los conocimientos adquiridos con el apoyo a nivel nacional, ONU-REDD prestará soporte también a nivel regional y mundial, convocando diálogos políticos orientados a la acción en los que los conocimientos generados a nivel nacional, o a otros niveles, puedan compartirse a través de redes entre pares, así como mediante actividades de promoción y comunicación estratégica en apoyo de los cuatro resultados del Programa.

Resumen de los resultados programáticos y elementos transversales propuestos

INTEGRIDAD <i>Resultado 1: demostración de resultados REDD+ de alta integridad</i>	FINANCIACIÓN <i>Resultado 2: desbloqueo de financiación de resultados de REDD+</i>	AMBICIÓN <i>Resultado 3: aumento de la ambición climática</i>	RESULTADOS <i>Resultado 4: refuerzo de las medidas contra los factores de deforestación</i>
MRV Producto 1.1: sistemas de medición, notificación y verificación consolidados e institucionalizados.	Artículo 5 Producto 2.1: sistemas de financiación basados en resultados para los bosques en virtud del artículo 5 del Acuerdo de París garantizados.	NDC Producto 3.1: objetivos de mitigación ambiciosos e inclusivos en el sector forestal y del uso de la tierra, alineados con el objetivo mundial de los 1,5° C.	Sector forestal Producto 4.1: cambios en las políticas y la gobernanza del sector forestal apoyados.
Salvaguardias Producto 1.2: salvaguardias abordadas, respetadas, monitoreadas y reportadas.	Artículo 6 Producto 2.2: opciones de financiación forestal en virtud del artículo 6 del Acuerdo de París garantizadas.	ETF (Marco de transparencia reforzado) Producto 3.2: Marco de transparencia reforzado apoyado (centrado en los bosques y el uso de la tierra).	Transversalización Producto 4.2: cambios en las políticas y en la gobernanza intersectoriales apoyados.
Reparto de beneficios Producto 1.3: mecanismos justos de reparto de beneficios y de equidad social puestos en marcha.	Mercados voluntarios de carbono (VCM) Producto 2.3: VCM para REDD+ jurisdiccional de alta integridad asegurados.	Capacidad analítica Producto 3.3: análisis de políticas y sistemas de información para mejorar la acción y liberar la ambición apoyados.	Soluciones locales Producto 4.3: soluciones locales e indígenas escaladas y apoyadas.
			Inversión Producto 4.4: incentivos alineados y financiación inicial movilizada.
Elementos transversales: acelerar la transformación a través de: A. Inclusión social e igualdad de género B. Generación y gestión del conocimiento C. Convocatoria de esfuerzos, promoción y comunicación			

1.0 INTRODUCCIÓN

1.1. Antecedentes

“Tenemos lo que necesitamos para salvarnos. Nuestros bosques, humedales y océanos absorben carbono de la atmósfera. Son vitales para mantener vivo el límite de los 1,5 grados, o para hacernos retroceder si superamos ese límite. Debemos protegerlos”.

(António Guterres, secretario general de Naciones Unidas)

ONU-REDD (Programa de Colaboración de las Naciones Unidas para Reducir las Emisiones debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal en los Países en Desarrollo) es la plataforma de conocimiento y asesoramiento de las Naciones Unidas sobre soluciones forestales a la crisis climática. Es la alianza insignia de las Naciones Unidas, compuesta por tres agencias —la FAO, el PNUD y el PNUMA— que trabajan juntas para ayudar a los países a aplicar el Acuerdo de París, en particular los artículos 4, 5 y 6, apoyando a los países en la implementación de la REDD+ y aumentando la ambición y la ejecución de soluciones forestales en sus Contribuciones determinadas a nivel nacional (NDC). Lo hace a través del asesoramiento en políticas, la asistencia técnica, la unión de esfuerzos y la gestión del conocimiento. ONU-REDD se esfuerza por reducir la deforestación, promover los usos sostenibles de la tierra, avanzar en los enfoques cooperativos internacionales para la mitigación del cambio climático y movilizar la financiación climática para cambiar el rumbo de la deforestación.

El Programa ONU-REDD se puso en marcha a finales de 2008 y lleva funcionando desde 2009. Sobre la base de una primera fase (2008-2020) enfocada a la preparación y el desarrollo de capacidades, la fase 2021-2025 se centra en la implementación y la financiación basada en resultados para ampliar la escala de la acción y la financiación para los bosques y el clima.

Con la vista puesta en el horizonte de 2030, esta estrategia a cinco años establece una visión del Programa ONU-REDD para el período 2026-2030. ONU-REDD contribuirá a lograr transformaciones ambiciosas y duraderas en el sector de la tierra y los bosques, basándose en la experiencia, la confianza y la tracción que ha ganado a nivel nacional, regional y mundial en los últimos 15 años.

1.2 Proceso

Este borrador de la Estrategia 2026-2030 de ONU-REDD se ha elaborado a partir de la estrategia vigente, las aportaciones de expertos en la materia de ONU-REDD, una revisión formativa del Programa ONU-REDD y los comentarios iniciales recibidos de los puntos focales nacionales, los pueblos indígenas, las comunidades locales, los donantes y los socios externos, para darle forma y adecuarla al futuro.

La evaluación formativa se llevó a cabo en paralelo con el proceso de desarrollo de la estrategia ONU-REDD entre abril y octubre de 2024. El proceso de evaluación formativa y aprendizaje de lecciones se diseñó con el objetivo de recabar experiencias hasta la fecha, lecciones aprendidas, enfoque, proceso y contribución general. La evaluación concluyó que el Programa ONU-REDD ha sido y sigue siendo muy pertinente para las necesidades de los países forestales (Resumen de las conclusiones emergentes). Los principales resultados y conclusiones se incorporaron a la Estrategia durante el proceso de desarrollo, y el informe final se publicará en diciembre de 2024.

También se llevó a cabo una primera fase de consultas externas entre julio y octubre de 2024, y durante la octava reunión de la Junta Ejecutiva de ONU-REDD (2-4 de octubre de 2024), que se centró en el desarrollo de la Estrategia. Los comentarios de las consultas se ajustaron bien al borrador emergente, con consejos constructivos y aportaciones que se reflejaron en la preparación de la Estrategia en curso. El proceso de cogeneración para desarrollar la Estrategia continuará durante el resto de 2024, culminando con una versión final a principios de 2025.

Durante 2025, se emprenderá la fase de programación para dar especificidad a la profundidad, la amplitud y el nicho del Programa ONU-REDD. También se procederá a la revisión de los acuerdos de gobernanza para 2026-2030, con vistas a actualizarlos en función de la programación y las funciones del nuevo programa, así como del nivel de recursos previsto, de modo que se garantice que la forma sigue a la función y que los nuevos acuerdos estarán a la altura de los objetivos de la siguiente fase del Programa.

1.2. Fundamentos

Para que la humanidad logre evitar una crisis climática, es esencial acelerar y extender las medidas de mitigación del cambio climático que pueden lograr las reducciones y eliminaciones de emisiones de carbono necesarias y urgentes para 2030. Como afirma el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), “las emisiones sectoriales en las trayectorias que limitan el calentamiento a 1,5 °C requieren un cambio en el uso de la tierra que alcance las emisiones netas iguales a cero para 2030” (IPCC, 2023).

Los bosques son esenciales para alcanzar el límite de los 1,5° C y otros beneficios no relacionados con el carbono

“Las opciones de mitigación en el sector de la AFOLU, cuando se aplican de forma sostenible, pueden dar lugar a reducciones de emisiones de GEI (gases de efecto invernadero) a gran escala y a una mayor absorción de CO₂” (IPCC, 2022). Los bosques tienen un enorme potencial de mitigación de 4,1-6,5 GtCO₂e para 2030. También constituyen el sector con mayor capacidad para aumentar rápidamente la mitigación antes de 2030.

Los servicios ecosistémicos que proporcionan los bosques son una piedra angular del bienestar humano, tanto para los Pueblos Indígenas como para las comunidades locales, incluidos los grupos tradicionalmente infrarrepresentados, como las mujeres y la juventud, así como para las partes interesadas a nivel nacional e internacional. La mitigación climática basada en los bosques es una de las pocas opciones que tiene un impacto considerable en otros límites planetarios, como la integridad de la biosfera y el cambio del sistema topográfico.

La mitigación del cambio climático basada en los bosques puede generar beneficios sociales si se logra de manera que mejore las sinergias con objetivos de desarrollo más amplios y la alineación entre las NDC y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El tiempo apremia

Las NDC deberán presentarse de nuevo en 2025, en virtud del Acuerdo de París. Esta será también una oportunidad clave para incluir objetivos para 2035, y se anima a las Partes a su integración. Aunque es necesario aumentar la ambición y el apoyo, muchos países forestales están obteniendo resultados prometedores en lo que respecta a la reducción de la deforestación (por ejemplo, Brasil, Colombia, Costa Rica e Indonesia).

Según el IPCC (2023), el retraso de las medidas de mitigación aumentará aún más el calentamiento global, lo que disminuirá la eficacia de muchas opciones de adaptación, incluida la adaptación basada en los ecosistemas y numerosas opciones relacionadas con el agua, además de aumentar los riesgos de viabilidad de la mitigación, especialmente para las soluciones vinculadas a los ecosistemas.

Gracias a los esfuerzos de los países forestales en consonancia con el Marco de Varsovia para REDD+ (WFR) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), así como a programas mundiales como el Fondo del Carbono del Fondo para reducir las emisiones de carbono (FCPF) del Banco Mundial, el Fondo Verde para el Clima (FVC), REDD Early Movers, la Coalición para la Reducción de las Emisiones mediante la Aceleración del Financiamiento Forestal (Coalición LEAF) y otros, un número creciente de países forestales están empezando a obtener resultados en materia de mitigación forestal. A pesar de estos prometedores avances, las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación forestal continúan en todas las regiones. Los 20 principales países emisores de deforestación liberaron un promedio de 5 500 millones de toneladas de CO₂ equivalente (tCO₂e) al año entre 2018 y 2022¹.

Los acuerdos multilaterales y bilaterales para los pagos basados en resultados por la reducción de la deforestación, que siguen siendo el núcleo de la REDD+, tal y como se define en el artículo 5 del Acuerdo de París, continúan siendo importantes para incentivar la acción climática en los países forestales. Sin embargo, los pagos basados en resultados son hasta ahora insuficientes, tanto en volumen como en escala, para provocar los cambios transformacionales e intersectoriales necesarios a fin de catalizar el volumen de reducción esencial de emisiones del sector forestal para hacer frente a la emergencia climática.

El problema por resolver

En 2021, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático celebrada en Glasgow (COP26), más de 140 líderes, que representan más del 90% de los bosques del mundo, se comprometieron a trabajar juntos para detener y revertir la pérdida de bosques y la degradación de la tierra para 2030, como parte de su compromiso con la [Declaración de los líderes de Glasgow sobre los bosques y el uso de la tierra](https://web.archive.nationalarchives.gov.uk/ukgwa/20230418175226/https://ukcop26.org/glasgow-leaders-declaration-on-forests-and-land-use/)². Sin embargo, los resultados están muy por debajo de este ambicioso objetivo. Las razones son cuatro.

En primer lugar, la financiación para la implementación de REDD+ es insuficiente. A finales de 2022, las promesas mundiales para financiar los pagos basados en resultados durante el periodo 2020-2025 ascendían a más de 1 700 millones de dólares estadounidenses (\$), lo que representa solo el 24% de lo

¹ Estimación realizada a partir de los datos de emisiones anuales de deforestación de Global Forest Watch.

² <https://web.archive.nationalarchives.gov.uk/ukgwa/20230418175226/https://ukcop26.org/glasgow-leaders-declaration-on-forests-and-land-use/>

que se necesita para lograr el equivalente a una gigatonelada de emisiones (PNUMA, 2022), muy por debajo del nivel necesario para alcanzar los objetivos a más largo plazo.

La financiación *ex ante* para las inversiones que apoyan las políticas y los cambios socioeconómicos estructurales esenciales para detener y eliminar la deforestación también ha sido insuficiente. Entre 2013 y 2020, la acción climática y la inversión en la mitigación basada en la tierra, de la que la mitigación forestal es un subconjunto, recibió únicamente alrededor del 2,5% de la financiación climática prevista (CPI, 2022).

Las principales iniciativas se han centrado, cada vez más, en movilizar la financiación privada para colmar el déficit de financiación basada en resultados. Entre las razones subyacentes expuestas en la Declaración de los líderes de Glasgow para explicar el déficit de compromisos financieros para la mitigación de los bosques se incluyen:

- la preocupación por la integridad y solidez de las reducciones de emisiones notificadas por algunos países, y
- el aumento de las presiones fiscales internas y condiciones económicas imperantes.

En segundo lugar, la acción política, con objetivos ambiciosos y una implementación efectiva y a gran escala por parte de los países forestales, es actualmente insuficiente. Las razones subyacentes son muchas y variadas, pero incluyen:

- Insuficiente financiación inicial y basada en resultados procedente de los presupuestos públicos, la comunidad de donantes, la financiación multilateral y el sector privado.
- Los flujos de financiación relativamente pequeños, aunque impulsan cambios positivos, son insuficientes para desencadenar transformaciones profundas que solo podrían sostenerse con flujos de financiación significativamente mayores.
- Requisitos cada vez más complejos y elevados costes de transacción para los países forestales en relación con la contabilidad, las salvaguardias y la medición, notificación y verificación (MRV), que exigen ajustes significativos en los actuales acuerdos de preparación para REDD+.
- Necesidades de capacidad institucional dentro de los gobiernos de los países forestales sobre los aspectos técnicos de REDD+, que necesitan más inversión e incentivos para cumplir los requisitos que van más allá de los acordados internacionalmente para REDD+ establecidos en el WFR que subyace al artículo 5 del Acuerdo de París.
- Una gobernanza deficiente del sector forestal y de la tierra, así como una alineación y un apoyo limitados a las políticas intersectoriales para reforzar y amplificar las reformas del sector forestal y de la tierra.

En tercer lugar, aunque la aparición de los mercados de carbono es una importante fuente de financiación de soluciones forestales, conlleva una serie de retos para que los países puedan aprovecharla al máximo, entre ellos:

Integridad medioambiental y social:

- Cómo acceder y habilitar diversos tipos de mercados de carbono al tiempo que cumplen y aumentan la ambición de sus propias NDC.
- Cómo gestionar el posible solapamiento de las declaraciones de reducción de emisiones y garantizar la integridad de las transacciones a diferentes escalas geográficas.
- Cómo garantizar que los proyectos y programas de los mercados voluntarios de carbono (VCM) eviten, mitiguen y gestionen los impactos sociales y medioambientales adversos y promuevan resultados de desarrollo sostenible.
- Cómo garantizar que los créditos de carbono generados sean de la máxima integridad y apoyen la consecución de los objetivos del Acuerdo de París.

Financiación:

- Cómo financiar los importantes cambios transformadores iniciales que van más allá de las transacciones individuales (como la reforma de la tenencia de la tierra y los bosques).
- Cómo abordar el hecho de que los pagos actuales por tonelada de carbono están por debajo de los costes de oportunidad de reducir las emisiones de los bosques y el uso de la tierra.
- Cómo garantizar que los compromisos financieros de los países no se trasladen aún al sector privado, al mismo tiempo que se aprovechan los mercados del sector privado para lograr una financiación a escala.

El precio de mercado y las señales de demanda —por parte del sector privado y de los gobiernos soberanos— relacionadas con el volumen de reducciones de emisiones forestales a escala jurisdiccional de alta calidad aún no han generado incentivos suficientes para que los países forestales ofrezcan rápidamente resultados de mitigación de alta calidad y a gran escala. En consecuencia, aún no se ha materializado el ciclo virtuoso de aplicación de normativas forestales y territoriales mejoradas, junto con pagos por resultados de mitigación forestal, reinvertidos en acciones para conservar y restaurar los bosques con una ambición cada vez mayor en cada vuelta del ciclo. Aunque los mercados de carbono son, sin duda, una herramienta de financiación de la mitigación del cambio climático importante y en constante mejora, deberían considerarse como una herramienta complementaria, y no como un sustituto de los esfuerzos existentes y muy necesarios financiados *ex ante* por los donantes; estos esfuerzos deben dirigirse a lograr cambios transformadores duraderos en las instituciones y estructuras que sustentan tanto el sector forestal como la economía en general de los países forestales, a fin de generar el nivel de reducción de emisiones forestales necesario para evitar el cambio climático.

Y en cuarto lugar, la demanda del mercado mundial de materias primas como el aceite de palma, la soja, la carne de vacuno y el papel, por nombrar solo algunas, sigue siendo el principal motor de la deforestación y la conversión de ecosistemas naturales en sistemas de producción de materias primas para satisfacer esta demanda. Estas fuerzas del mercado llevan a los países a considerar otras medidas de mitigación del cambio climático más fáciles y menos costosas de aplicar. La reciente evolución de las políticas del lado de la demanda que restringen la importación de materias primas agrícolas asociadas a la deforestación (es decir, los reglamentos de la UE sobre deforestación y los del Reino Unido sobre materias primas de riesgo forestal) incentivan a los países productores a abordar la deforestación impulsada por la agricultura para que sus productores mantengan el acceso a estos mercados. Como se explica en la sección sobre la Estrategia, la capacidad efectiva para llevar a cabo reformas y acciones políticas intersectoriales es esencial para alcanzar los niveles deseados de ambición nacional y mundial en la reducción de emisiones del sector forestal.

Se necesita un cambio transformador

La naturaleza multisectorial de los principales motores de la deforestación implica que centrar la implementación de REDD+ en políticas y medidas limitadas al sector forestal no será suficiente para alcanzar el nivel de reducción de emisiones forestales necesario para evitar una crisis climática.

El objetivo acordado a escala mundial de detener y revertir la deforestación para 2030 solo puede alcanzarse mediante cambios sistémicos con modificaciones estructurales a la escala y velocidad que requiere una “transformación”.

Sin embargo, estos cambios sistémicos y estructurales requerirán voluntad política, una financiación significativa y perspicacia en cuanto a las modificaciones sistémicas que pueden producir resultados duraderos. Dichos cambios deben incluir reformas e incentivos políticos intersectoriales tangibles, así como reformas e incentivos dentro del sector forestal. A nivel de sistemas, reformas políticas y acciones, estos cambios también podrían servir como oportunidad para reforzar la sinergia entre adaptación y mitigación, y ofrecer resultados beneficiosos no relacionados con el carbono.

Tal y como se describe en la siguiente sección sobre la Estrategia, el Programa ONU-REDD adoptará un enfoque más amplio para fomentar la implicación nacional en el cambio de sistemas complejos. En lugar de centrarnos en las modificaciones graduales que caracterizan a muchos de los enfoques actuales de REDD+, centraremos nuestras intervenciones en permitir cambios en los sistemas complejos que impiden avanzar en la detención y reversión de la deforestación.

2.0 ESTRATEGIA

2.1. Visión y objetivo

La **visión** de futuro del Programa ONU-REDD es que se aproveche todo el potencial de mitigación de los bosques deteniendo y revirtiendo la deforestación para 2030, y abordando la degradación, promoviendo la conservación y la gestión de las reservas de carbono, y contribuyendo así a evitar la crisis climática y las crisis planetarias relacionadas.

El **objetivo** del Programa es seguir apoyando a los países y a otros actores clave para lograr cambios sistémicos y transformadores en la gobernanza, las políticas y los incentivos en el sector forestal y de la tierra para alcanzar esta visión.

2.2. Teoría del cambio

El objetivo acordado a escala mundial de detener y revertir la deforestación para 2030 solo puede alcanzarse mediante cambios sistémicos y modificaciones estructurales en las altamente complejas dinámicas de los sistemas que subyacen a la pérdida de bosques.

Sobre la base de 15 años de experiencia con REDD+ y profundas relaciones de confianza con actores clave, especialmente a nivel nacional, ONU-REDD está preparada para realizar una contribución significativa orientada a tener un impacto transformador a nivel mundial, regional y nacional, abordando los cuatro desafíos clave descritos anteriormente y reafirmados aquí:

- Reducir el déficit de financiación mediante múltiples acciones destinadas a contener los costes e incentivar las inversiones públicas y privadas.
- Abordar la necesidad de una implementación eficaz de las acciones REDD+ en los países forestales.
- Abordar los retos actuales de los mercados de carbono que impiden que dichos mercados desempeñen un papel mayor en las transformaciones necesarias para detener y revertir la deforestación.
- Abordar la presión sobre los bosques derivada de los mercados de productos agrícolas.

El Programa contribuirá a abordar estos retos mejorando las capacidades a nivel nacional, ayudando a los países forestales en la realización de intervenciones estratégicas en sus políticas públicas, tanto dentro como fuera del sector forestal, generando y gestionando conocimiento de forma eficaz, y convocando y facilitando plataformas a nivel nacional, regional y mundial que permitan el diálogo y el intercambio.

ONU-REDD contribuirá a aumentar los resultados de los países forestales a través de procesos apropiados y dirigidos por los propios países, y diseñados para desarrollar las capacidades y las estructuras institucionales nacionales y subnacionales, así como para adoptar o modificar leyes y políticas destinadas a revertir y detener la deforestación y acceder a la financiación climática a gran escala. Ayudará a los países forestales a posicionarse para acceder a la financiación basada en resultados, lo que incluye facilitar la puesta en escala de la financiación sirviendo de intermediario neutral de información entre países sobre oportunidades y retos de financiación. ONU-REDD reducirá el riesgo y generará confianza mediante el apoyo a las salvaguardias sociales y medioambientales, sistemas

sólidos de reparto de beneficios, una MRV forestal creíble y acuerdos sólidos y justos que respalden las transacciones de carbono forestal. Al mismo tiempo, estas intervenciones aportarán sinergias y resultados beneficiosos no relacionados con el carbono.

2.3. Premisas

Premisas internas

La Teoría del cambio (TOC) se basa en varias premisas internas que sustentan la lógica general del Programa e impulsan la obtención de resultados. Se definen como narrativas fundacionales, o hipótesis, que informan y guían la lógica general del Programa. A continuación, se presentan cuatro supuestos internos clave que guían esta TOC:

- Aunque las reducciones de emisiones (*ER*, siglas en inglés) de REDD+ no son baratas, rápidas ni sencillas, como se esperaba en un principio, se puede decir que a) resultan esenciales para alcanzar los objetivos climáticos del Acuerdo de París; b) son menos costosas y más rápidamente ampliables que muchas otras vías de mitigación del cambio climático, y c) tienen el potencial de aportar importantes beneficios no relacionados con el carbono, como medios de vida sostenibles, una mejor adaptación y la conservación de la biodiversidad.
- Para generar el volumen masivo de *ER* forestales que necesita el sector forestal a fin de alcanzar el objetivo de revertir y detener la deforestación para 2030, resultan esenciales políticas, medidas y otras acciones a escala nacional (y a nivel de proyecto y subnacional).
- La promoción y el respeto de los derechos y del papel único que desempeñan los Pueblos Indígenas y las comunidades locales —incluidas las mujeres, los hombres y la juventud— como actores fundamentales en la conservación y la gestión sostenible de los paisajes forestales es fundamental para garantizar la equidad social de la reducción de las emisiones forestales.
- Si bien la intervención a escala de proyecto de los mercados de carbono puede desempeñar un papel esencial en la consecución del volumen de financiación necesario para alcanzar el nivel de ambición requerido, cada país requerirá una serie de acciones a medida, entre ellas sistemas sólidos para anidar las *ER* a escala de proyecto con las *ER* a escala jurisdiccional, a fin de garantizar reducciones de emisiones de alta integridad.

Premisas externas

Las premisas externas se definen en este contexto como condiciones externas que deberán cumplirse para que la teoría del cambio se haga realidad o se alcance. Son condiciones sobre las que el Programa tiene poca o ninguna influencia directa. Algunas premisas externas clave son las siguientes:

- Existe suficiente voluntad política nacional dentro de la comunidad internacional para aumentar la ambición, así como la financiación para reducir la deforestación.

- Los bosques y su papel en la reducción de emisiones siguen considerándose un aspecto clave de la CMNUCC, así como de otros procesos políticos relacionados con la mitigación del cambio climático.

Es bien sabido que el desarrollo y el cambio no son procesos lineales y que el progreso suele producirse a través de ciclos evolutivos que requieren reafirmación, esfuerzo constante y colaboración para avanzar. En el contexto de los procesos REDD+, esto requiere diseños de programas que reconozcan la naturaleza altamente interrelacionada y de refuerzo mutuo de los resultados y productos programáticos.

2.4 Propuesta de valor del programa ONU-REDD

Basándose en el mandato del sistema de las Naciones Unidas de lograr la cooperación internacional en la resolución de retos internacionales, y en más de quince años aportando soluciones para la mitigación del cambio climático basadas en los bosques, la propuesta de valor única del Programa ONU-REDD es:

- Apoyo fiable a nivel de país: el Programa proporciona asistencia técnica imparcial y de alta calidad como socio nacional de confianza en una amplia gama de soluciones de mitigación del cambio climático basadas en los bosques. Gracias a la presencia de las Naciones Unidas en los países, a un profundo entendimiento de las economías políticas y al acceso directo a los responsables de la toma de decisiones en los ministerios clave, el apoyo de ONU-REDD se adapta siempre a las necesidades de cada país.
- Coordinación de las soluciones climáticas: ONU-REDD asesora a los países sobre cómo navegar por el panorama cada vez más complejo de actores del mercado, proveedores de asistencia técnica y voces políticas para la REDD+. El Programa ONU-REDD no está alineado con ningún sistema de acreditación o norma que no sean los alineados con la CMNUCC. Por lo tanto, nos centramos en soluciones que cada país se apropia, en las que ellos mismos llevan el timón para detener y revertir la deforestación.
- Convocatoria de esfuerzos para el cambio: a través del papel del Programa como convocante de confianza a nivel nacional, regional y mundial, podemos reunir a diversas partes interesadas de distintas zonas geográficas y sectores para desarrollar un entendimiento común que potencie una acción coherente y eficaz.

Aunque existen numerosos proveedores de asistencia técnica de REDD+, muchos se centran en un apoyo limitado u operan en estrecha asociación con instrumentos de mercado específicos. El Programa ONU-REDD adopta una visión neutral que abarca todo el sistema y que está en consonancia con las prioridades de los países, el Acuerdo de París y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Estos puntos generales relativos a la propuesta de valor para el Programa se desarrollan en la Sección 3.0 en relación con los cuatro resultados programáticos y los tres elementos transversales del programa que se describen a continuación.

2.5 Sinopsis: resultados programáticos, elementos transversales y modalidades de ejecución

Para el ciclo estratégico 2026-2030, ONU-REDD se enmarca de forma indicativa en torno a cuatro *resultados altamente interrelacionados y que se refuerzan mutuamente*, y tres elementos transversales, tal y como se describe a continuación y se representa en la Figura 1.

Resultados

Resultado 1: demostración de resultados REDD+ de alta integridad

Consolidación, institucionalización y actualización de los sistemas de monitoreo y MRV de los bosques, y de salvaguardias, en consonancia con los enfoques nacionales (por ejemplo, modelos de anidamiento), apoyando a los países para que demuestren la integridad de los resultados, las salvaguardias abordadas y respetadas, y los mecanismos de reparto de beneficios socialmente inclusivos y que responden a las cuestiones de género.

Resultado 2: desbloqueo de financiación de los resultados de REDD+

Apoyo a las jurisdicciones nacionales y subnacionales para que accedan a la financiación basada en los resultados de REDD+ a partir de diferentes fuentes de financiación climática, incluyendo a) pagos a mayor escala, dirigidos por el país y basados en resultados (artículo 5 del Acuerdo de París); b) mercados internacionales (artículos 6.2 y 6.4) y mercados voluntarios de carbono de alta integridad, y c) iniciativas no de mercado (por ejemplo, artículo 6.8).

Resultado 3: aumento de la ambición climática

En el marco de la Promesa Climática de la ONU, apoyar a los países para mejorar la ambición climática de su sector forestal y de la tierra, en consonancia con los elementos clave de la decisión del Balance Mundial (*Global Stocktake*), y en línea con el objetivo global de 1,5 °C. Esto comprende el apoyo a lo largo del ciclo de las NDC, incluyendo la coordinación, el compromiso de las partes interesadas, la creación de pruebas sobre el rendimiento de las acciones anteriores, la mejora, la financiación y la aplicación (alimentando así el Resultado 1), así como el Marco de transparencia reforzado asociado. El apoyo a las NDC integrará la aceleración, la ambición y la inclusión.

Resultado 4: refuerzo de las medidas contra los factores de deforestación

Vincular y potenciar las acciones y los actores para hacer frente a los factores que impulsan la deforestación mediante el fortalecimiento y la armonización de las políticas, la gobernanza y los incentivos en el sector forestal y entre los sectores de uso de la tierra y las partes interesadas pertinentes para la protección de los bosques y la reducción de las emisiones forestales, promoviendo soluciones adecuadas para un cambio transformador que aborde y respete las salvaguardias. Esto incluye el apoyo a los países para acceder a la financiación anticipada.

Elementos transversales

Los tres siguientes resultados transversales, aun sin productos específicos, integrarán numerosas acciones, que requerirán asignaciones presupuestarias y líneas claras de responsabilidades. Estas acciones de apoyo se llevarán a cabo para reforzar y fortalecer las cuatro áreas de resultados, al tiempo que se pretende mejorar la comprensión y la confianza entre las partes interesadas.

A. Inclusión social e igualdad de género

Promover la inclusión social, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la formulación de políticas de REDD+ y en su gobernanza; el monitoreo y los resultados de las salvaguardias; la distribución de los beneficios; la ejecución de medidas de mitigación, y la participación y el acceso a la financiación para los bosques y el clima. Esto se logrará a través de un paquete integrado de apoyo a los países, generación y gestión de conocimiento, convocatoria de esfuerzos, comunicación y actividades de promoción.

B. Generación y gestión del conocimiento

Crear y difundir innovaciones prácticas en materia de investigación y conocimiento, en particular palancas de cambio transformador y sistémico en la gobernanza, las políticas y los incentivos forestales y de uso de la tierra.

C. Convocatoria de esfuerzos, promoción y comunicación

- **Convocatoria de esfuerzos:** se organizarán diálogos políticos, científico-políticos y técnicos específicos para identificar y consensuar cuestiones clave. En este marco, se crearán redes de conocimiento y plataformas neutrales entre los grupos de partes interesadas.
- **Promoción:** mensajes de promoción adaptados y basados en evidencias para reforzar la posición de los bosques y el uso de la tierra como una oportunidad esencial para mitigar el cambio climático.
- **Comunicación estratégica:** influir en los conocimientos, actitudes y prácticas de diversos públicos relacionados con los sectores forestal y del uso de la tierra.

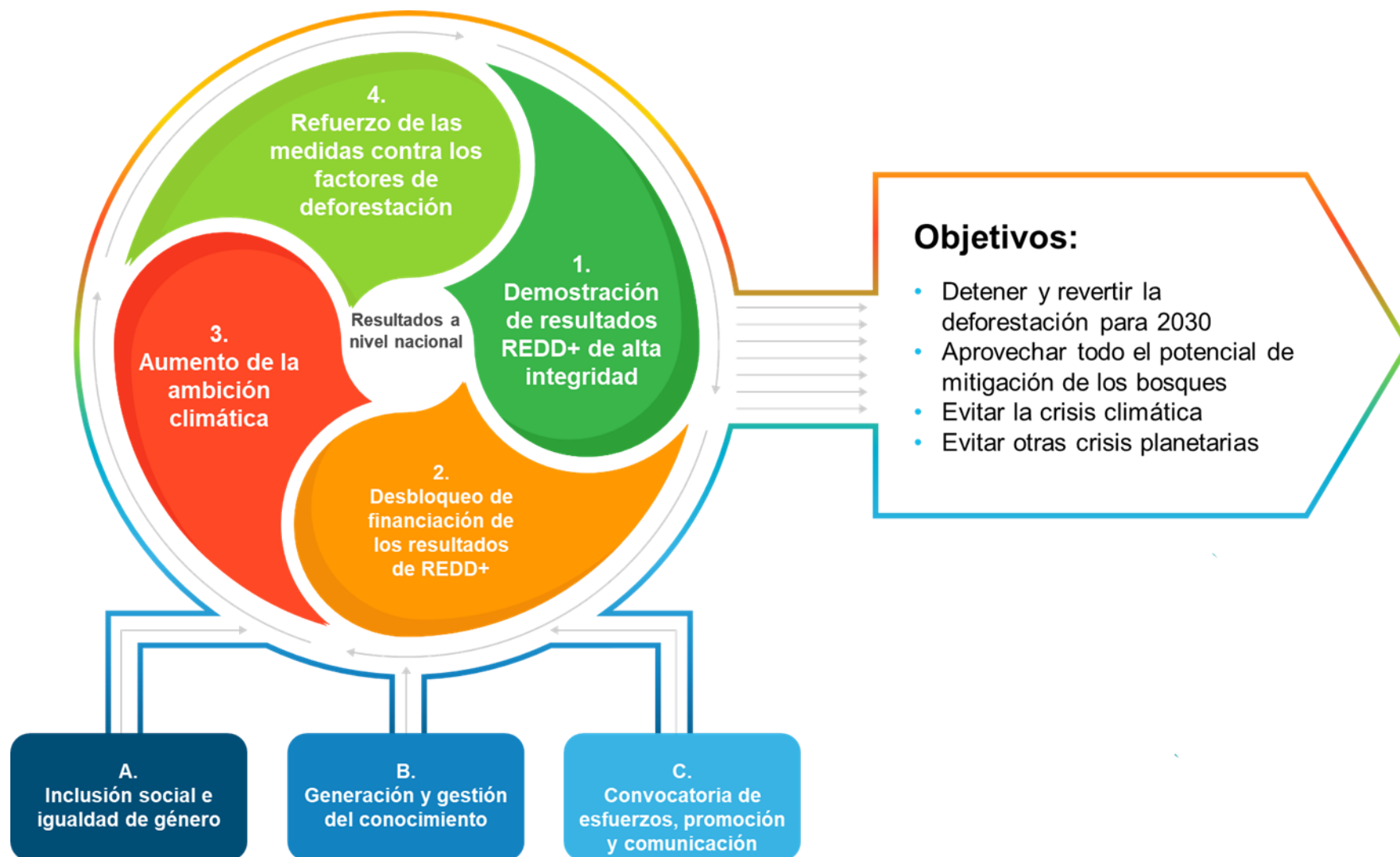
Modalidades de prestación

El Programa prevé seguir operando a escala nacional, regional y mundial con enfoques interconectados y sinergias entre estos tres niveles, todo ello basado en los cuatro resultados a escala nacional descritos anteriormente. El Programa aspira a ocupar un nicho que hace hincapié en la conexión y la convocatoria dentro y a través de las geografías, las partes interesadas y los temas que subyacen a los resultados interrelacionados y que se refuerzan mutuamente de esta Estrategia.

Además, las agencias asociadas de ONU-REDD ampliarán el alcance del Programa a través de nuevas modalidades de financiación y colaboración interinstitucional con distintos niveles de afiliación a ONU-REDD. Durante el periodo 2026-2030, prevemos una mayor colaboración con asociados externos como el Banco Mundial, el Fondo Verde para el Clima, la Alianza de Líderes por los Bosques y el Clima (FCLP, siglas en inglés) y la Alianza NDC, así como la cooperación y coordinación con un creciente cuadro de proveedores de asistencia técnica REDD+.

Estas modalidades de prestación se detallan en la Sección 4.0.

Figura 1. Cuatro resultados altamente interrelacionados y que se refuerzan mutuamente a nivel nacional, y tres elementos transversales



3.0. Resultados

El Cuadro 1 ofrece un resumen de alto nivel de los productos programáticos propuestos para cada uno de los cuatro resultados muy interrelacionados y que se refuerzan mutuamente en torno a los cuales se organizará el Programa ONU-REDD 2026-2030.

INTEGRIDAD <i>Resultado 1: demostración de resultados REDD+ de alta integridad</i>	FINANCIACIÓN <i>Resultado 2: desbloqueo de financiación de resultados de REDD+</i>	AMBICIÓN <i>Resultado 3: aumento de la ambición climática</i>	RESULTADOS <i>Resultado 4: refuerzo de las medidas contra los factores de deforestación</i>
MRV Producto 1.1: sistemas de medición, notificación y verificación consolidados e institucionalizados.	Artículo 5 Producto 2.1: sistemas de financiación basados en resultados para los bosques en virtud del artículo 5 del Acuerdo de París garantizados.	NDC Producto 3.1: objetivos de mitigación ambiciosos e inclusivos en el sector forestal y del uso de la tierra, alineados con el objetivo mundial de los 1,5º C.	Sector forestal Producto 4.1: cambios en las políticas y la gobernanza del sector forestal apoyados.
Salvaguardias Producto 1.2: salvaguardias abordadas, respetadas, monitoreadas y reportadas.	Artículo 6 Producto 2.2: opciones de financiación forestal en virtud del artículo 6 del Acuerdo de París garantizadas.	ETF (Marco de transparencia reforzado) Producto 3.2: Marco de transparencia reforzado apoyado (centrado en los bosques y el uso de la tierra).	Transversalización Producto 4.2: cambios en las políticas y en la gobernanza intersectoriales apoyados.
Reparto de beneficios Producto 1.3: mecanismos justos de reparto de beneficios y de equidad social puestos en marcha.	Mercados voluntarios de carbono (VCM) Producto 2.3: VCM para REDD+ jurisdiccional de alta integridad asegurados.	Capacidad analítica Producto 3.3: análisis de políticas y sistemas de información para mejorar la acción y liberar la ambición apoyados.	Soluciones locales Producto 4.3: soluciones locales e indígenas escaladas y apoyadas.
			Inversión Producto 4.4: incentivos alineados y financiación inicial movilizada.
Elementos transversales: acelerar la transformación a través de: A. Inclusión social e igualdad de género B. Generación y gestión del conocimiento C. Convocatoria de esfuerzos, promoción y comunicación			

3.1. Resultado 1: demostración de resultados REDD+ de alta integridad

Consolidación, institucionalización y actualización de los sistemas de monitoreo y MRV de los bosques, y de salvaguardias, en consonancia con los enfoques nacionales (por ejemplo, modelos de anidamiento), apoyando a los países para que demuestren la integridad de los resultados, las salvaguardias abordadas y respetadas, y los mecanismos de reparto de beneficios socialmente inclusivos y que responden a las cuestiones de género.

El reto

Es necesario reforzar la capacidad de los países forestales para crear y poner en marcha sistemas sólidos de notificación, salvaguardias y reparto de los beneficios derivados de la reducción de emisiones.

En lo que respecta a la MRV, existe una necesidad apremiante de mejorar y consolidar la capacidad institucional para garantizar la generación consistente de datos de calidad y el uso de métodos mejorados para realizar un seguimiento de los avances en el cambio de uso de la tierra y la reducción de emisiones asociada. La institucionalización de los Sistemas nacionales de seguimiento forestal (NFMS, siglas en inglés) en muchos países ha demostrado ser un reto debido a los costes recurrentes de mantener una estructura permanente de personal básico cuando se enfrentan a altos niveles de rotación, así como a capacidades operativas y técnicas muy variables. Los países se enfrentan cada vez más al reto de responder a las exigencias de las distintas iniciativas REDD+ multinivel, que tienen requisitos y normas de MRV diferentes, de manera que los informes sean sólidos y se evite la doble contabilidad o las discrepancias metodológicas.

En cuanto a las salvaguardias, aunque se ha avanzado mucho en el establecimiento de sistemas nacionales acordes con los requisitos del WFR, persisten los problemas. Los Sistemas de información sobre salvaguardias (SIS) sirven actualmente, sobre todo, como sistemas nacionales de notificación, pero detrás de la notificación, la implementación sobre el terreno continúa siendo un reto operativo. Sigue resultando necesario seguir reforzando los enfoques nacionales de las salvaguardias, basados en evaluaciones periódicas y participativas de los beneficios y riesgos ambientales y sociales, y en el posterior diseño de medidas para mitigar los riesgos y promover los beneficios colaterales. Además, los países asociados deben elevar sus enfoques para abordar, respetar y monitorear las salvaguardias, a fin de ajustarse a la mayor complejidad y rigor metodológico de los estándares del mercado, como ART-TREES, el Marco metodológico del Fondo del Carbono del FCPF y Verra Jurisdictional and Nested REDD+. Por último, el enfoque de las salvaguardias tendrá que ampliarse más allá de la gestión de riesgos para abarcar la notificación sobre la generación de beneficios colaterales, incluida la biodiversidad, como forma de apoyar la integración de REDD+ y promover una mayor aceptación.

En lo que respecta a la distribución de beneficios, es necesario garantizar que los ingresos procedentes del carbono y los beneficios no relacionados con el carbono generados por los programas REDD+ lleguen a todas las partes interesadas, en particular a los grupos más marginados con intereses significativos en juego, pero con voz e influencia limitadas, como los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, incluyendo entre ellos, de forma equitativa, a las mujeres y los jóvenes. Los sistemas jurisdiccionales de financiación basada en resultados han desarrollado ambiciosos sistemas de reparto de beneficios, pero aún no se han probado plenamente, y muchos de ellos tienen que negociar complejos compromisos

entre equidad (garantizar que se llega a todas las partes interesadas) y eficiencia y eficacia (garantizar que los sistemas son funcionales y gestionables a un coste razonable).

La respuesta

ONU-REDD apoyará a los países asociados forestales para que desarrollen e implementen respuestas impulsadas por estos a las nuevas y emergentes demandas para garantizar resultados REDD+ de alta integridad. Conscientes de la creciente diversidad y complejidad de los programas jurisdiccionales, subnacionales y nacionales de REDD+ basados en resultados, ONU-REDD ayudará a los países a posicionarse para poder responder a las necesidades de los diferentes programas. En concreto, ONU-REDD consolidará, reforzará y apoyará la institucionalización de los sistemas nacionales de monitoreo y notificación forestales, garantizando que haya suficiente capacidad nacional y que se tenga acceso a los enfoques y datos más recientes y avanzados. Además, el Programa trabajará con los países asociados para reforzar el monitoreo de las salvaguardias y la presentación de informes en consonancia con el WFR, pero también para cumplir cualquier requisito adicional de los programas subnacionales o nacionales complementarios que hayan surgido en los últimos años. Por último, ONU-REDD trabajará con los países asociados para reforzar la aplicación de acuerdos de distribución de beneficios socialmente inclusivos y que respondan a las cuestiones de género, así como para crear oportunidades para que las partes interesadas no estatales del sector forestal participen en el monitoreo y el seguimiento de los resultados de la distribución de beneficios.

La propuesta de valor

El valor único de ONU-REDD para ayudar a los países a demostrar la integridad de los resultados se basa en su presencia en el país, el equipo de técnicos especializados y el amplio conjunto de herramientas que se actualizan constantemente. Además, las agencias de la ONU están conectadas con otras organizaciones y participan en iniciativas relevantes. Al contar con expertos técnicos basados en los países que reciben apoyo, el Programa puede garantizar la continuidad del apoyo a largo plazo y establecer relaciones sólidas con los homólogos nacionales, lo que aumenta la probabilidad de que los sistemas desarrollados en el marco de este resultado tengan un impacto transformador.

A diferencia de otros proveedores de asistencia técnica, ONU-REDD es imparcial e independiente respecto a las iniciativas en curso. Al trabajar a petición del país en lugar de respaldar un mecanismo de financiación concreto, nuestro apoyo puede adaptarse a las necesidades del país en lugar de exigir al país que se adapte a las necesidades de un plan. Se trata de un equilibrio entre la necesidad a largo plazo de mejorar los aspectos de supervisión, salvaguardias y reparto de beneficios y la necesidad a corto plazo de cumplir los requisitos transaccionales. Dicho esto, ONU-REDD ha proporcionado apoyo en una serie de requisitos de integridad, incluyendo el FCPF, el Fondo Verde para el Clima y, más recientemente, con LEAF.

Del mismo modo, un aspecto central del trabajo de ONU-REDD en este ámbito es la apropiación de los resultados por parte de los países. En este asunto, los resultados son la reducción de emisiones y otros beneficios no relacionados con el carbono, pero también avances en los sistemas y estructuras fundamentales que permiten una transformación más amplia y la detención e inversión de la deforestación.

Producto 1.1: sistemas nacionales de monitoreo forestal, medición, notificación y verificación consolidados e institucionalizados

Este producto ayudará a los países asociados a aprovechar los progresos realizados anteriormente en el establecimiento y la puesta en marcha de sistemas sólidos de monitoreo, medición, notificación y verificación de las acciones y los resultados en materia forestal y de carbono.

Producto 1.2: salvaguardias abordadas, respetadas, monitoreadas y reportadas

Este producto ayudará a los países asociados a desarrollar sistemas nacionales sólidos y creíbles para salvaguardar los acuerdos de financiación basados en los resultados de REDD+ a nivel nacional y subnacional, de forma que respondan a los requisitos cada vez más diversos y complejos que se exigen a dichos sistemas.

Producto 1.3: mecanismos justos de reparto de beneficios y de equidad social puestos en marcha

Este producto ayudará a los países a diseñar y poner en marcha mecanismos para compartir los beneficios de REDD+ de una manera socialmente inclusiva y que responda a cuestiones de género³ a nivel nacional y subnacional.

3.2. Resultado 2: desbloqueo de financiación de resultados de REDD+

Apoyo a las jurisdicciones nacionales y subnacionales para que accedan a la financiación basada en los resultados de REDD+ a partir de diferentes fuentes de financiación climática, incluyendo a) pagos a mayor escala, dirigidos por el país y basados en resultados (artículo 5 del Acuerdo de París); b) mercados internacionales (artículos 6.2 y 6.4) y mercados voluntarios de carbono de alta integridad, y c) iniciativas no de mercado (por ejemplo, artículo 6.8).

El reto

³ Un enfoque que responde a las cuestiones de género identifica, comprende e implementa proactivamente intervenciones para abordar las brechas de género y superar los prejuicios históricos de género en las políticas e intervenciones. La perspectiva con respuestas de género intenta redefinir los papeles y las relaciones entre hombres y mujeres, y contribuye proactiva e intencionadamente al avance de la igualdad de género. Más que “no hacer daño”, una política, programa, plan o proyecto que responde al género pretende “hacerlo mejor”.

En términos de pagos basados en resultados, a pesar del nivel de compromisos anunciados en las distintas iniciativas existentes, la financiación disponible para los países forestales es insuficiente. Dicha financiación viene acompañada de diferentes requisitos técnicos y demanda de capacidades institucionales en función de los estándares aplicados. Además, los precios de los créditos de carbono forestal que cumplen esos estándares ofrecen incentivos limitados para emprender acciones basadas en resultados. No obstante, existe un gran potencial para los pagos basados en resultados procedentes de los bosques si tanto los niveles de integridad como los precios del carbono alcanzan niveles acordes con la ambición. Además, muchos países han tenido dificultades para pasar de las actividades de preparación subvencionadas a las acciones basadas en resultados, debido a la falta de financiación para apoyar la implementación. La falta de financiación inicial ha demostrado ser una limitación clave para muchos países de renta baja que tienen difícil financiar acciones anticipando la financiación basada en resultados.

El desarrollo de proyectos REDD+ para los mercados voluntarios de carbono (VCM) ha cambiado muy rápidamente en los últimos años. En 2022, el valor de los VCM en la categoría de silvicultura y uso de la tierra alcanzó los 1 200 millones de dólares estadounidenses (Forest Trends, 2023). Si bien la evolución y el crecimiento de los VCM pueden responder a su potencial para incentivar la reducción y la eliminación de las emisiones de carbono, la integridad de estos mercados ha sido cuestionada por fugas, no complementariedad, falta de cuantificación sólida, no permanencia y preocupaciones de integridad social. El precio de los créditos de carbono de origen forestal en los VCM sigue siendo bajo, debido a los problemas de integridad que afectan a la demanda del mercado y al debate en curso sobre el uso adecuado de los créditos de carbono para alcanzar los objetivos voluntarios de emisiones de alcance 1, 2 y 3. El precio del carbono negociado en los VCM también podría aumentar a medida que crezca la oferta de iniciativas a nivel de proyecto de micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) que estén “anidadas” dentro de los sistemas jurisdiccionales de acreditación. Los ingresos del carbono como parte del modelo de negocio de un proyecto podrían, si se diseñan de forma que garanticen una alta integridad al estar totalmente anidados en la contabilidad jurisdiccional, proporcionar financiación adicional. Los créditos de carbono podrían surgir como una alternativa a las MIPYMES para diversificar las fuentes de ingresos y acelerar los VCM dentro de las fronteras de un país. En consecuencia, a medida que aumente la oferta de calidad, podría acelerarse la demanda empresarial de créditos REDD+ (tanto a nivel de proyecto como jurisdiccional) en consonancia con los compromisos de reducción a cero. Para ello, es necesario establecer la integridad medioambiental y social en los mercados de carbono, tanto en el lado de la demanda como en el de la oferta, como condición para el comercio de carbono.

Los mercados de carbono en el contexto del artículo 6 del Acuerdo de París también presentan una oportunidad financiera para los bosques. Para ello, los resultados de REDD+ tendrán que cumplir los requisitos especificados en las orientaciones sobre enfoques cooperativos del artículo 6.2 y las normas, modalidades y procedimientos del mecanismo del artículo 6.4. Apoyar a los países a la hora de abordar los requisitos y normas para acceder al artículo 6 en el contexto del sector forestal podría convertirse en una herramienta tangible para la financiación.

La respuesta

ONU-REDD apoyará a las jurisdicciones nacionales y subnacionales, y a sus partes interesadas, para que accedan a la financiación basada en resultados de REDD+ procedente de diferentes fuentes de financiación del clima y del carbono, incluidas las nacionales. Con este fin, el Programa dará prioridad a

los sistemas de pago basados en resultados y puestos en escala para la protección de los bosques en virtud del artículo 5 del Acuerdo de París; a las opciones de financiación de los bosques en virtud del artículo 6 del Acuerdo de París, y a los mercados voluntarios de carbono para REDD+ jurisdiccional de alta integridad.

La propuesta de valor

El valor único de ONU-REDD a la hora de desbloquear financiación para resultados de REDD+ reside en ser un socio imparcial y de confianza que ayuda a los gobiernos a navegar por los pros, los contras, las implicaciones y los términos clave -incluidos precios, vintages y estándares, entre otros- a la hora de acceder a diferentes fuentes de financiación basada en resultados. ONU-REDD ofrece una posición agnóstica respecto a las fuentes de financiación basada en resultados siempre y cuando estén en consonancia con la escalabilidad, la rapidez y, lo que es más importante, la integridad, como condiciones clave para que los países sean recompensados por la reducción de emisiones de los bosques y otros usos de la tierra en consonancia con sus NDC y las prioridades de la estrategia nacional REDD+, y respondiendo a las circunstancias del país.

Con este fin, ONU-REDD adopta un enfoque por fases para lograr un fondo común de financiación inclusiva basada en los resultados de REDD+ que satisfaga una serie de oportunidades de financiación basada en resultados, desde los pagos públicos basados únicamente en resultados hasta los enfoques basados en el mercado del sector privado. Este enfoque gradual también debería impulsar mejoras incrementales en la calidad de las reducciones de emisiones (tanto en la integridad medioambiental como en la equidad social) a lo largo del tiempo, que se verían recompensadas con mejoras proporcionales en el precio, la previsibilidad y el volumen de financiación.

ONU-REDD se asocia con fuentes de financiación basadas en resultados para facilitar (pero no intermediar) las transacciones, ayudando a los países a tomar decisiones informadas y seguras mediante el intercambio de conocimientos técnicos y jurídicos sobre los acuerdos de compra de reducciones de emisiones (ERPA, siglas en inglés). Entre los principales socios se incluyen: i) fuentes de pagos basados en resultados, como el Fondo Verde para el Clima a través de su Política de Integración de la Financiación Basada en Resultados de REDD+ y el Programa SCALE del Banco Mundial; y ii) aquellos en el ámbito de los mercados de carbono, en forma de empresas, inversores y soberanos bilaterales como compradores.

En el contexto de las iniciativas de integridad emergentes, como el Consejo de Integridad para el Mercado Voluntario de Carbono (ICVCM, siglas en inglés) y la Iniciativa de Integridad de los Mercados Voluntarios de Carbono (VCMI, siglas en inglés), el valor de ONU-REDD reside en su capacidad para influir en los esfuerzos globales para promover soluciones climáticas forestales de integridad en el VCM, así como para devolver a los países socios información sobre los avances clave del VCM.

Producto 2.1: sistemas de financiación basados en resultados para los bosques en virtud del artículo 5 del Acuerdo de París garantizados

Este producto apoyará el acceso de los países, tanto a nivel nacional como subnacional, a los pagos basados en resultados de conformidad con el artículo 5 del Acuerdo de París.

Producto 2.2: opciones de financiación forestal en virtud del artículo 6 del Acuerdo de París garantizadas

A medida que se vaya haciendo operativo el artículo 6, este resultado ayudará a los países a colmar las lagunas normativas e institucionales y a complementar estas acciones con el desarrollo de capacidades.

Producto 2.3: mercados voluntarios de carbono para REDD+ jurisdiccional de alta integridad asegurados

Este resultado apoyará la integridad social (incluido el género), medioambiental y contable de las reducciones de emisiones para aumentar la velocidad y el volumen de los flujos financieros.

3.3. Resultado 3: aumento de la ambición climática

En el marco de la Promesa Climática de la ONU, apoyo a los países para mejorar la ambición climática de su sector forestal y de la tierra, en línea con el objetivo global de 1,5° C. Esto comprende el apoyo a lo largo del ciclo de las NDC, incluyendo la coordinación, el compromiso de las partes interesadas, la creación de evidencias sobre el rendimiento de las acciones anteriores, la mejora, la financiación y la aplicación (alimentando así el Resultado 1), así como el Marco de transparencia reforzado asociado. El apoyo a las NDC integrará la aceleración, la ambición y la inclusión.

El reto

El importante papel del sector forestal y del uso de la tierra en el cumplimiento de los objetivos climáticos nacionales está ampliamente reconocido, ya que aproximadamente el 85% de las NDC incluyen el sector del uso de la tierra, el cambio de uso de la tierra y la actividad forestal (LULUCF, siglas en inglés). Sin embargo, los compromisos actuales de las NDC, presentados entre 2017 y 2023, no cumplen con la ambición global de detener y revertir la deforestación para 2030, y solo ocho de los 20 países con mayor tasa de deforestación han cuantificado los objetivos sobre los bosques en sus NDC. Únicamente 11 de todas las NDC contienen objetivos cuantificados relativos a la forestación y la reforestación (PNUMA, 2024). Así pues, a pesar de los ambiciosos objetivos y del compromiso político demostrado tanto a nivel nacional como mundial, la deforestación y la degradación forestal siguen siendo alarmantemente elevadas y están aumentando rápidamente en algunos países, lo que hace que muchos compromisos para alcanzar los objetivos forestales de 2030 se queden ya fuera de la ruta.

El año 2025 —el décimo aniversario del Acuerdo de París— marca un momento crítico en la lucha colectiva contra el cambio climático. Los países presentarán sus NDC revisadas, que deberán reflejar un aumento de la ambición y subrayar su compromiso soberano con la acción climática en el marco del Acuerdo de París. El Secretario General de las Naciones Unidas ha declarado que las NDC ambiciosas son una prioridad clave para el sistema de las Naciones Unidas, y las NDC ocupan un lugar destacado en los programas políticos del G20, el G7, la Unión Africana y otros foros políticos importantes. En esta nueva ronda de NDC —o las NDC 3.0— se anima a los países a actualizar sus objetivos hasta 2035.

Por ello, los próximos dos años se presentan como una de las mejores oportunidades que tenemos como comunidad internacional para garantizar que el calentamiento global se mantenga por debajo de 1,5 °C. Unas NDC audaces pueden marcar el comienzo de la transición ecológica e integrar el clima en las

prioridades, planes —como las Estrategias y planes de acción nacionales en material de diversidad biológica (EPANDB)— e inversiones nacionales de desarrollo. En particular, la apropiación nacional de las NDC les da el poder de transición de una economía para cumplir los objetivos del Acuerdo de París y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

De cara a 2026-2030, este periodo marcará el comienzo de la última oportunidad para que los países pongan en marcha las NDC que se ajusten al Acuerdo de París y al objetivo de 2030 de detener y revertir la deforestación.

La respuesta

Para responder al desafío urgente de entregar NDC ambiciosas e inclusivas para 2025, listas para una implementación acelerada, el Secretario General de la ONU ha pedido al PNUD que aproveche la infraestructura de la Promesa Climática para liderar un esfuerzo coordinado de apoyo a las NDC en todo el sistema de la ONU. El objetivo del Compromiso por el Clima 2025 es ayudar a los países a alinear las NDC con el objetivo de 1,5 °C y los ODS, reforzar la cantidad y calidad de las inversiones y acelerar su aplicación para impulsar el desarrollo sostenible. El sistema de las Naciones Unidas ya está prestando un amplio apoyo a los países en desarrollo en relación con las medidas climáticas y sus NDC, que convergerá y se movilizará para este esfuerzo coordinado. El trabajo de ONU-REDD a nivel nacional y mundial se llevará a cabo a través de la asociación con este esfuerzo insignia de la ONU para aumentar la ambición y la aplicación de las NDC. Esto se estructura a través de tres pilares:

1. **Ambición:** apoyar a los países para que mejoren sus NDC para 2025, incluyendo objetivos audaces de reducción de emisiones y/o aumento de la absorción, incremento de la resiliencia a los impactos climáticos, canalización de la financiación y otras áreas, en respuesta a distintas señales globales, regionales, nacionales y locales.
2. **Aceleración:** poner en escala la implementación de medidas climáticas sobre el terreno mediante financiación pública, privada, internacional y nacional para las NDC. Esto también incluye el aprovechamiento de enfoques innovadores, como los mercados de carbono de alta integridad, y el apoyo técnico a políticas, instituciones, marcos presupuestarios y capacidades más sólidos.
3. **Inclusividad:** compromiso significativo y a largo plazo con los actores infrarrepresentados, incluidas las mujeres, los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y la juventud, para ayudarles a contribuir y liderar la acción por el clima.

Reconociendo y respondiendo a este contexto, el Programa ONU-REDD forma parte del esfuerzo de la Promesa Climática 2025 de las Naciones Unidas para apoyar a los países en sus NDC 3.0. Más allá de 2025, en colaboración con la Promesa Climática, ONU-REDD se compromete a ayudar a los países a demostrar el potencial del sector forestal y del uso de la tierra tanto para aumentar la ambición de las NDC, como para acelerar su aplicación. Este apoyo se realiza de forma inclusiva con los gobiernos, los Pueblos Indígenas, los grupos de mujeres y jóvenes, la sociedad civil y el sector privado.

La propuesta de valor

ONU-REDD se encuentra en una posición única, dentro de la constelación más amplia de socios de la ONU, para liderar el análisis técnico y el apoyo para seguir promoviendo y mejorando el papel de los bosques dentro de las NDC. Esto se basará en el proceso de la Promesa Climática 2025 y la dirección del

Secretario General de las Naciones Unidas, que ha aunado al sistema de las Naciones Unidas, a través de un enfoque más coordinado, en apoyo de los esfuerzos de los países en las NDC 3.0.

Más allá del papel que desempeña el sistema de las Naciones Unidas en el apoyo a los países en sus NDC, ONU-REDD tratará de colaborar más estrechamente con la Alianza para las NDC (NDC Partnership) a través de sus tres organismos asociados, aprovechando que todos son socios de la misma, pero que pueden reforzar la alineación y la conexión en el apoyo relacionado con los bosques en ese foro.

En lo que respecta a la ambición y la aplicación de las NDC, no hay otros socios que asuman este papel de liderazgo de pensamiento y apoyo centrado en los bosques, más allá de las tres agencias de ONU-REDD.

En lo que toca al Marco de Transparencia Mejorada (MET), el espacio puede considerarse más concurrido, ya que se extiende a socios clave como ICAT, PATPA, IGES, GHGMI y CMNUCC. Sin embargo, la FAO, el PNUD y el PNUMA desempeñan papeles de liderazgo clave en el contexto del apoyo relacionado con la transparencia y, de nuevo, ONU-REDD puede servir más eficazmente como plataforma para aglutinar ese apoyo, cuando se trata del sector forestal.

Producto 3.1: objetivos de mitigación ambiciosos e inclusivos en el sector forestal y del uso de la tierra, alineados con el objetivo mundial de los 1,5º C

Este producto funcionará a dos niveles distintos: a nivel nacional, el apoyo se prestará mediante aportaciones técnicas y revisión de los productos y procesos nacionales, participación en talleres técnicos y análisis y evaluaciones orientados al país; a nivel mundial, se prestará apoyo mediante un amplio conjunto de actividades de asesoramiento técnico, convocatoria de esfuerzos y gestión de conocimiento.

Producto 3.2: Marco de transparencia reforzado apoyado (centrado en los bosques y el uso de la tierra)

ONU-REDD ayudará a los países a cumplir las Modalidades, procedimientos y directrices (MPD) del ETF, y a mejorar sus sistemas e informes a lo largo del tiempo, centrándose en los bosques y el uso de la tierra.

Producto 3.3: análisis de políticas y sistemas de información para mejorar la acción y liberar la ambición apoyados

En el marco de este producto, ONU-REDD pretende aprovechar su capacidad analítica para mejorar la aplicación de REDD+ y, al mismo tiempo, facilitar vías claras para lograr un mayor grado de ambición.

3.4. Resultado 4: refuerzo de las medidas contra los factores de deforestación

Vincular y potenciar las acciones para hacer frente a los factores que impulsan la deforestación mediante el fortalecimiento y la armonización de las políticas, la gobernanza y los incentivos en el sector forestal, y entre los sectores de uso de la tierra y las partes interesadas pertinentes para la

protección de los bosques y la reducción de las emisiones forestales, promoviendo soluciones adecuadas para un cambio transformador.

El reto:

La deforestación está impulsada por una compleja red de factores, tanto directos como indirectos, relacionados principalmente con la extracción de recursos de las zonas forestales y los cambios en el uso de la tierra como resultado de la producción agrícola. A pesar de los avances logrados, la plena aplicación de políticas y medidas para detener la deforestación en muchas jurisdicciones lleva retraso.

La implementación deficiente está relacionada con una serie de factores. En primer lugar, las políticas nacionales que guían el sector forestal en muchos países forestales no reconocen adecuadamente el valor y la contribución de los bosques a los usos a corto plazo, largo plazo, de consumo y de no consumo (como la mitigación del cambio climático).

En segundo lugar, incluso cuando tales políticas existen, a menudo ocurre que las nacionales que impulsan el uso de la tierra en general provocan deforestación debido al énfasis en la producción a corto plazo de materias primas o minerales y a la incapacidad de conciliar o equilibrar las compensaciones entre el desarrollo económico y la protección de los bosques. Un tercer factor clave relacionado con una implementación deficiente es la falta de reconocimiento y recompensa a los Pueblos Indígenas y las comunidades locales por su papel en la protección y defensa de las zonas forestales bajo su control. La falta de derechos de tenencia claros, la escasa voz e influencia en la toma de decisiones y el insuficiente apoyo financiero y de capacidades son retos clave a los que siguen enfrentándose muchas comunidades forestales. Por último, el hecho de no valorar plenamente los bosques por los múltiples valores que aportan a la sociedad, más allá del carbono, sigue provocando la deforestación en muchos países ricos en bosques. Existe una necesidad urgente de captar estos beneficios y trasladarlos a un mayor flujo de financiación forestal para apoyar a quienes gestionan los bosques de manera más eficaz, mediante el aprovechamiento de la financiación internacional para el clima, apoyando sistemas socialmente inclusivos y que responden al género, como los pagos por servicios ambientales (PSA) y los mecanismos emergentes, ajustando las subvenciones financieras y los incentivos que actualmente impulsan la conversión de los bosques.

La respuesta:

Frenar la deforestación exigirá una compleja combinación de intervenciones que incluya cambios en las políticas nacionales y subnacionales, nuevos enfoques de la gobernanza de los bosques y la tierra, así como una serie de inversiones destinadas a abordar los distintos factores que impulsan la deforestación.

ONU-REDD prestará apoyo a los países forestales asociados en el desarrollo y la implementación de enfoques nacionales y subnacionales socialmente inclusivos y que responden a las cuestiones de género para reducir la deforestación y la degradación forestal. ONU-REDD trabaja para facilitar, intermediar, impulsar y catalizar una serie de canales de apoyo directo a los países asociados y alinearlos con las prioridades y planes nacionales. Esto incluirá la vinculación directa con proyectos complementarios de toda la cartera de organismos de ONU-REDD y su aprovechamiento.

ONU-REDD desempeñará un papel estratégico y catalizador en el fortalecimiento y la armonización de las políticas, la gobernanza y los incentivos, tanto dentro como fuera del sector forestal, reconociendo la importancia del cambio de uso de la tierra en general como un factor clave y creciente de la deforestación. Además, esto implicará apoyar a los países para que desarrollen marcos políticos nacionales claros y coherentes que naveguen y aborden las complejas compensaciones entre las demandas de desarrollo económico nacional y la protección de los bosques, el medio ambiente y la diversidad biológica. Un aspecto clave de este resultado será garantizar que los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, incluyendo equitativamente a mujeres y jóvenes, dispongan de la capacidad, los recursos y los derechos legales para gestionar y proteger los bosques de forma eficaz. Esto está en consonancia con las recientes iniciativas internacionales para reconocer y recompensar el papel único que desempeñan los Pueblos Indígenas y las comunidades locales en la conservación y protección de los bosques. Este resultado también ayudará a los países asociados a identificar y captar nuevas formas de financiación forestal de manera más general, incluida la financiación inicial que desempeñará un papel de apoyo en la reducción de la deforestación y la degradación forestal, tales como el establecimiento de sistemas de pago por servicios ambientales, canjes de deuda por conservación de la naturaleza, bonos forestales y otros instrumentos innovadores.

También será fundamental trabajar con los agentes del mercado de materias primas y prestarles apoyo, dado el papel que desempeñan las corporaciones, las empresas y los pequeños propietarios en el cambio del uso de la tierra. ONU-REDD aprovechará el creciente impulso en torno a los compromisos voluntarios y las disposiciones obligatorias destinadas a desvincular los productos básicos comercializados de la deforestación. Esto ha desembocado en requisitos de diligencia debida para garantizar que los productos básicos comercializados no procedan de zonas recientemente deforestadas.

La propuesta de valor

El valor único de ONU-REDD es su experiencia y conocimiento técnico global en todas las áreas técnicas que permiten al Programa adaptarse a las necesidades nacionales, que son inherentes a este resultado. La gestión sostenible de los bosques para obtener resultados climáticos, la producción agrícola libre de deforestación y el diseño y la implementación de mecanismos de incentivos inclusivos son temas en los que las carteras y la experiencia de las agencias son considerables. El Programa se basa en las carteras y equipos más amplios de las agencias respectivas, en la experiencia asociada en agricultura, silvicultura, economía, cuestiones jurídicas, inversiones, comercio, cadenas de valor, gobernanza del uso de la tierra, derechos, etc. La capacidad de la asociación para aprovechar la experiencia y los programas dentro de las carteras de las agencias garantiza que el apoyo de ONU-REDD pueda orientarse y beneficiarse de una visión más amplia del apoyo, maximizando su papel como convocante, facilitador de apoyo coordinado y proveedor de apoyo específico en necesidades clave.

Los países pueden tratar de movilizar una amplia gama de actores para implementar REDD+, sin embargo, muchos de esos actores existen fuera del sector forestal. El alcance ampliado de las agencias de ONU-REDD es un aspecto adicional de la propuesta de valor para este resultado, en el que se apoyará la alineación y los ajustes políticos en los ministerios de agricultura, finanzas, planificación y desarrollo. La red de agencias de ONU-REDD ofrece múltiples puntos de entrada en un país, lo que en última instancia puede mejorar el potencial de un país para lograr sus resultados de implementación en la lucha contra los factores de deforestación, garantizando que las partes interesadas pertinentes estén de

acuerdo con el programa de implementación. Esto, a su vez, conduce a resultados más escalables, profundos y apropiados por el país.

En varios de los sectores que impulsan la deforestación ya se ha realizado un trabajo considerable. Las acciones emprendidas hasta la fecha se han centrado principalmente en la gobernanza del uso de la tierra basada en el territorio y en iniciativas paralelas de la cadena de suministro, como la certificación. Varios socios potenciales de ONU-REDD en materia de productos agrícolas, como el Foro de Bienes de Consumo y el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, se apoyan en el sector privado y en normas de sostenibilidad más estrictas como vía para reducir la deforestación. El reto para los gobiernos ha sido cómo consolidar y hacer un seguimiento de las acciones pertinentes mediante una coordinación eficaz a nivel nacional y subnacional y entre las iniciativas de los sectores público y privado. El Programa ONU-REDD está bien situado como parte neutral para ayudar a los gobiernos a convocar a estos actores en todos los sectores y niveles de gobernanza y para apoyar la coordinación de cualquier alineación política posterior que sea necesaria.

Producto 4.1: cambios en las políticas y la gobernanza del sector forestal apoyados

Este resultado proporcionará un apoyo mayor y más coherente para diseñar y aplicar reformas de políticas y gobernanza forestales, vinculando y aprovechando iniciativas más amplias del sector forestal a través del diálogo y la coordinación para alinear incentivos (por ejemplo, las prácticas comerciales restrictivas y la mejora del acceso al mercado), basándose en las herramientas relacionadas (por ejemplo, MRV) y garantizando que las lecciones aprendidas se comuniquen y utilicen adecuadamente. Apoyar a los países para que evalúen y amplíen las iniciativas de silvicultura social y comunitaria que garanticen un mayor valor forestal, mejores medios de vida y espíritu empresarial con los productos forestales será fundamental para este resultado.

Producto 4.2: cambios en las políticas y en la gobernanza intersectoriales apoyados

Este producto se centrará en el apoyo al análisis sistemático de los avances en la aplicación de la agenda intersectorial y la identificación, priorización y diseño simultáneos de intervenciones relacionadas con REDD+ en áreas estratégicas que desbloquearían un cambio transformador. Dado que la agricultura es el motor más importante de la deforestación, apoyar a los países para que amplíen la producción agrícola sostenible y mejorar la alineación de las políticas entre los sectores agrícola y forestal a nivel nacional en los países será uno de los principales objetivos de las actividades de este producto.

Producto 4.3: soluciones locales e indígenas escaladas y apoyadas

Este producto trabajará para apoyar a los Pueblos Indígenas y otras comunidades dependientes de los bosques para fortalecer, formalizar o proteger sus derechos a los bosques, las tierras y los recursos naturales en el contexto de los procesos políticos y la aplicación de REDD+, así como para catalizar el acceso a la financiación a través de mecanismos existentes e innovadores.

Producto 4.4: incentivos alineados y financiación inicial movilizada

Este producto ayudará a los países asociados a acceder por adelantado a instrumentos y productos de financiación forestal y climática en apoyo de las inversiones en REDD+. Ayudará a los países a evaluar las fuentes de financiación nacionales para las acciones de REDD+, a desarrollar mecanismos de pago por servicios al ecosistema y a crear las condiciones que faciliten la inversión del sector privado en los bosques. Una serie de agentes del sector privado -instituciones financieras, empresas de referencia, microempresas y pequeñas y medianas empresas- participarán en el diseño y el funcionamiento de diversos instrumentos financieros.

El Programa tiene tres elementos transversales, que contribuyen a la consecución general de los cuatro resultados programáticos. Como ya se ha señalado, estos elementos, aunque no tienen productos específicos, contarán con varias acciones, que requerirán asignaciones presupuestarias y líneas claras de responsabilidades. Estas acciones de apoyo se llevarán a cabo para reforzar y fortalecer las cuatro áreas de resultados, al tiempo que se pretende mejorar la comprensión y la confianza entre las partes interesadas.

3.5. Elemento transversal A: inclusión social e igualdad de género

Promover la inclusión social, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la formulación de políticas de REDD+ y en su gobernanza; el seguimiento y la salvaguardia de los resultados; la distribución de los beneficios; la ejecución de medidas de mitigación, y la participación y el acceso a la financiación para los bosques y el clima. Esto se logrará a través de un paquete integrado de apoyo a los países, la generación y gestión de conocimiento, la convocatoria de esfuerzos, la comunicación y actividades de promoción.

El reto

Existen pruebas fehacientes de que las iniciativas con los mejores resultados medioambientales son también las que suelen integrar plenamente un enfoque de inclusión social y de género, en el que se promueve de forma activa y equitativa la participación de los grupos de partes interesadas más marginados —como los Pueblos Indígenas, las comunidades locales, mujeres y jóvenes— y se fomenta su liderazgo. La inclusión social consiste, en última instancia, en la participación plena y efectiva de las diversas partes interesadas y titulares de derechos para forjar políticas públicas y acciones sobre el terreno. Del mismo modo, la igualdad de género implica garantizar que las valiosas experiencias y perspectivas de mujeres, hombres y jóvenes, en todos los grupos de partes interesadas, se integren en las acciones de REDD+ para ayudar a realizar un análisis más preciso del problema de la pérdida de bosques, qué factores subyacentes están en juego y qué soluciones son necesarias para abordar dichos problemas. La inclusión social y la igualdad de género son, por lo tanto, flujos de trabajo complementarios, y cuando se integran en la acción REDD+ pueden tener efectos multiplicadores en la reducción de la deforestación y la degradación de los bosques, donde no solo tienen un gran impacto en la promoción de la conservación, sino también en la mejora del bienestar de los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y, en particular, las mujeres y las personas jóvenes entre ellos. Por lo tanto, además de garantizar que se aborden y respeten las salvaguardias, a lo largo de la implementación de REDD+, se

requiere un enfoque amplio, socialmente inclusivo y que responda al género⁴, de modo que diversos sectores y organismos gubernamentales, actores de la sociedad civil, Pueblos Indígenas, profesionales del desarrollo, el sector privado y los financiadores del desarrollo, entre otros, trabajen juntos para diseñar, implementar y monitorear la solución forestal —desde la escala local a la nacional— a la emergencia climática.

En términos de inclusión social, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales necesitan recursos para poder seguir protegiendo los bosques como lo han hecho con éxito durante milenios, pero en muchos casos se les sigue considerando beneficiarios en contraposición con el rol de asociados. Sin embargo, el movimiento indígena ha progresado en las últimas décadas y cada vez vemos más organizaciones y fondos dirigidos por indígenas, lo que demuestra que los Pueblos Indígenas y las partes interesadas locales han puesto en marcha una infraestructura que puede ser desarrollada y apoyada por el Programa ONU-REDD y otros para la consecución de los objetivos del Acuerdo de París.

Y aunque la integración de la igualdad de género y la capacitación de las mujeres en REDD+ ha mejorado en los últimos años, siguen existiendo barreras. Las normas sociales discriminatorias; los sistemas educativos; la participación política y los procesos de toma de decisiones; la violencia de género (*GBV*, siglas en inglés); la explotación, el abuso y el acoso sexuales (*SEAH*, siglas en inglés), y las restricciones legales en el acceso al capital, los mercados y la propiedad de la tierra siguen obstaculizando el camino a mujeres y jóvenes. En consecuencia, se enfrentan a obstáculos para participar de forma equitativa y activa en la gestión sostenible de los bosques y beneficiarse de ella, y tienen un acceso limitado a los sistemas de financiación y recompensas relacionados con el clima y los bosques. Se sigue necesitando apoyo para abordar y proporcionar soluciones a estas desigualdades predominantes que limitan el acceso y el control de los recursos por parte de mujeres y jóvenes, así como para promover su participación plena y efectiva en los esfuerzos y los procesos de toma de decisiones sobre la gestión forestal.

La respuesta

Desde su creación en 2008, el Programa ONU-REDD ha promovido sistemáticamente la inclusión social y la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en los procesos mundiales, nacionales y locales, incluyendo la formulación de políticas, la gobernanza del Programa, la toma de decisiones políticas en torno a REDD+ y el acceso a la financiación para los bosques y el clima. Este enfoque se basa en el reconocimiento de que las personas y comunidades que viven dentro o cerca de los bosques, y cuyos medios de vida dependen de los mismos, poseen conocimientos, derechos y prácticas que requieren respeto y promoción en las decisiones políticas y las transformaciones relacionadas con los bosques y los usos de la tierra.

⁴ Un enfoque que responde a las cuestiones de género identifica, comprende e implementa proactivamente intervenciones para abordar las brechas de género y superar los prejuicios históricos de género en las políticas e intervenciones. La perspectiva con respuestas de género intenta redefinir los papeles y las relaciones entre hombres y mujeres, y contribuye proactiva e intencionadamente al avance de la igualdad de género. Más que “no hacer daño”, una política, programa, plan o proyecto que responde al género pretende “hacerlo mejor”.

A lo largo de los años, ONU-REDD ha desarrollado una amplia experiencia de orientación política, acompañada de asistencia técnica y financiación directa de iniciativas a nivel comunitario (por ejemplo, REDD+ basada en la comunidad) para ayudar a los países a integrar un enfoque socialmente inclusivo y que responde a cuestiones de género en el desarrollo y la aplicación de políticas y medidas REDD+, con especial atención a los derechos de los Pueblos Indígenas y las mujeres. Además, y vinculado al apoyo a las salvaguardias, el soporte a la inclusión social, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres se presta a través de un paquete integrado de apoyo de asesoramiento técnico, generación y gestión de conocimientos, convocatoria de esfuerzos, comunicación y actividades de promoción en consonancia con los cuatro resultados de ONU-REDD.

La propuesta de valor

Anclado en el compromiso de todo el sistema de las Naciones Unidas con el enfoque basado en los derechos humanos, el valor estratégico de ONU-REDD es aprovechar su condición de socio neutral de confianza para establecer conexiones a través de escalas y geografías con el fin de crear oportunidades y marcos de apoyo para integrar medidas socialmente inclusivas, sensibles al género y basadas en los derechos en los mecanismos nacionales y jurisdiccionales de implementación y financiación de REDD+, incluidos los mercados de carbono. Basándose en la experiencia de más de 15 años de apoyo técnico y de capacidad a la preparación e implementación de REDD+ a nivel nacional, ONU-REDD se encuentra en una posición ideal para ayudar a los países y jurisdicciones a cambiar las normas sociales para lograr resultados demostrablemente mejores, más inclusivos y sostenibles.

Para ello, ONU-REDD trabaja junto a y en apoyo de organizaciones locales, jurisdiccionales, nacionales e internacionales de pueblos indígenas, organizaciones de mujeres y organizaciones juveniles para ayudar a los países y jurisdicciones a desplegar una amplia gama de reformas políticas y jurídicas, procesos participativos (relativos a la toma de decisiones, el monitoreo, el reparto de beneficios, entre otros), así como sobre el acceso a la financiación, el desarrollo de capacidades y el intercambio de conocimientos.

Entre las organizaciones con las que ONU-REDD ha establecido relaciones de trabajo se encuentran la Plataforma de Comunidades Locales y Pueblos Indígenas de la CMNUCC, el Foro Internacional de los Pueblos Indígenas sobre el Cambio Climático, el FCLP, la Alianza Mundial de Comunidades Territoriales, el Pacto de los Pueblos Indígenas de Asia, Climate and Land Use Alliance, Forest Trends, Rainforest Foundation US, FCPF e ISFL del Banco Mundial, Forest Tenure Funders Group (FTFG), Iniciativa Ecuatorial, Confluence Philanthropy, el Programa para los Pueblos de los Bosques, la Iniciativa de Derechos y Recursos, Tenure Facility y Mujeres Organizadas para el Cambio en la Agricultura y en la Gestión de los Recursos Naturales (WOCAN).

3.6. Elemento transversal B: generación y gestión del conocimiento

Crear y difundir innovaciones prácticas en materia de investigación y conocimiento, en particular palancas de cambio transformador y sistémico en la gobernanza, las políticas y los incentivos forestales y de uso de la tierra.

El reto

REDD+ sigue evolucionando y desarrollándose, con nuevas herramientas, enfoques e innovaciones en diversos contextos y escalas. Los países forestales están desarrollando un creciente repositorio de experiencias en una serie de áreas que incluyen aspectos técnicos de MRV, líneas de base, monitoreo

forestal, distribución de beneficios, compromiso de las partes interesadas, género e inclusión y reformas políticas. En la actualidad, las oportunidades para recopilar estos conocimientos y compartirlos con la creciente comunidad de práctica son limitadas. Además, dada la magnitud del reto que supone la captación y difusión de conocimiento, es necesario identificar y explorar canales rentables para su difusión masiva.

La respuesta

El éxito de esta línea de trabajo vendrá definido por una red de gestión del conocimiento mejorada y que funcione correctamente, que salve las distancias entre conocimientos, políticas y prácticas en la implementación de REDD+ y que refuerce los esfuerzos mundiales de promoción. Esta red de Gestión de los conocimientos (KM, por sus siglas en inglés) apoyará los objetivos generales de ONU-REDD, que persiguen los cambios transformadores necesarios para detener la deforestación y la degradación forestal a la escala y velocidad necesarias.

El cambio transformador en REDD+ está fuertemente influido por las capacidades institucionales, los incentivos y la presencia de coaliciones externas que aboguen por estos cambios. ONU-REDD desempeña una función esencial en el avance de la comprensión de estas complejidades, el desarrollo de capacidades y la movilización de soluciones colaborativas para abordar los factores profundamente arraigados de la deforestación a través de sus iniciativas de gestión del conocimiento y promoción.

Al final de este periodo de financiación, el éxito será evidente cuando nuestra red actualizada de gestión del conocimiento pueda proporcionar a los países orientaciones a medida y adaptadas al contexto. En respuesta a las recientes críticas sobre REDD+, la red KM estará estrechamente interrelacionada con los esfuerzos de promoción, centrándose en influir en la opinión pública y en los comportamientos a través de mensajes basados en evidencias, e incluirá el fortalecimiento de nuestras coaliciones para amplificar nuestro efecto.

ONU-REDD establecerá redes de conocimiento localizadas y centros regionales para garantizar que la gestión del conocimiento se adapte al contexto y sea accesible. Estas redes servirán de plataformas para la cooperación regional y el intercambio de información, permitiendo a los países y regiones compartir buenas prácticas, soluciones innovadoras y puntos de vista críticos.

Nos centraremos en la creación y difusión de conocimientos prácticos, de investigación y programáticos, en particular soluciones sobre cuestiones relacionadas con REDD+. A la hora de presentar estas soluciones, incorporaremos nuestro liderazgo de visión y capa de análisis en profundidad de las tendencias y problemas mundiales y externos para garantizar que las recomendaciones no solo sean procesables, sino también estratégicamente sólidas y con visión de futuro.

Los talleres e intercambios periódicos con las partes interesadas garantizarán que todas las voces, incluidas las de los Pueblos Indígenas, se integren en el proceso de gestión del conocimiento, y que las soluciones sean accesibles para todos. Estos talleres e intercambios fomentarán el diálogo y la colaboración, garantizando que los conocimientos compartidos sean exhaustivos e inclusivos. Aprovechando estos enfoques, el Programa creará redes de gestión del conocimiento sólidas, adaptables y dinámicas que apoyen eficazmente la aplicación de REDD+ y contribuyan a los esfuerzos de promoción.

La propuesta de valor

Como intermediario de conocimientos fiables, ONU-REDD pone en contacto a los países con los mejores conocimientos y experiencia internos y más amplios disponibles para impulsar una acción de REDD+ eficaz. Los donantes y los países asociados reconocen el papel fundamental de ONU-REDD como pionero

en el campo de REDD+, ya que introdujo los primeros planes de estudio, cursos de formación y productos de conocimiento sobre temas críticos como la anidación, la distribución de beneficios, el MRV y el género. Con esta dilatada experiencia, ONU-REDD se ha ganado la confianza de los países y sigue siendo la fuente a la que acudir para obtener conocimientos y apoyo sobre REDD+. Ningún otro actor en el ámbito de REDD+ puede igualar esta profundidad de conocimientos ni esta trayectoria demostrada.

Lo que hace especialmente eficaz a ONU-REDD son sus laboratorios de aprendizaje entre países, los intercambios Sur-Sur y las plataformas de intercambio de conocimientos específicos. Estos recursos permiten a los países conectar con especialistas mundiales y aplicar conocimientos específicos a los objetivos nacionales de REDD+. En lugar de duplicar el trabajo de otros, ONU-REDD se basa en los esfuerzos existentes y los sintetiza, garantizando que los países dispongan de las herramientas y la información adecuadas para emprender acciones significativas. Los donantes reconocieron que este enfoque único y de convocatoria ha ayudado a los países a desarrollar conocimientos y capacidades y a posicionarse para acceder a formas transformadoras de apoyo, como la financiación basada en resultados.

De cara al futuro, ONU-REDD está ampliando sus alianzas con grupos de investigación, organizaciones multilaterales y *think tanks* para mantenerse a la vanguardia de las nuevas tendencias y metodologías. Esto significa que ONU-REDD no se centra únicamente en REDD+ de forma aislada, sino que vincula activamente la mitigación basada en los bosques con prioridades nacionales más amplias como la conservación de la biodiversidad, la resiliencia climática y el desarrollo sostenible, lo que lo convierte en un socio versátil y receptivo único.

3.7 Elemento transversal C: convocatoria de esfuerzos, promoción y comunicación

Convocatoria de esfuerzos: se organizarán diálogos políticos, científico-políticos y técnicos específicos para identificar y consensuar cuestiones clave, con miras a aumentar la ambición.

Promoción: mensajes de promoción adaptados y basados en evidencias para reforzar la posición de los bosques y el uso de la tierra como una oportunidad esencial para mitigar el cambio climático.

Comunicación estratégica: influir en los conocimientos, actitudes y prácticas de diversos públicos relacionados con los sectores forestal y del uso de la tierra.

El reto

Mientras que la CMNUCC ofrece una plataforma global para el desarrollo de políticas internacionales relacionadas con el cambio climático, no existen foros equivalentes a un nivel más operativo en los que los profesionales implicados en la implementación de REDD+ puedan reunirse con otras partes interesadas en apoyar el proceso mediante asistencia técnica o financiación. Por ello, faltan canales para comunicar el aprendizaje, las mejores prácticas y la creación de consenso y confianza entre las partes interesadas. Además, a medida que los países forestales se comprometen cada vez más a apoyar la REDD+, van acumulando un mayor acervo de conocimientos sobre las herramientas y los enfoques prácticos para su implementación, así como sobre el potencial real que presentan los bosques y el uso de la tierra como oportunidad para una mitigación rentable del cambio climático. Una vez más, sin embargo, los países tienen pocas oportunidades de abogar por cambios en la arquitectura internacional de los enfoques y políticas de REDD+ que sean favorables y acordes con sus experiencias prácticas.

La respuesta

Convocatoria de esfuerzos

Como complemento clave de las actividades de gestión del conocimiento y comunicación, el Programa ONU-REDD llevará a cabo diálogos periódicos con los países forestales y los donantes sobre la puesta en escala de las ambiciones de los objetivos y la financiación forestales. El objetivo es promover el consenso y reforzar el apoyo a la puesta en marcha de acciones clave que se consideran fundamentales para alcanzar el objetivo de deforestación neta cero para 2030. Estos diálogos se basarán en procesos similares anteriores y existentes, y serán una contribución concreta al llamamiento del Secretario General para revertir la tendencia de la deforestación y, por tanto, aprovechar todo el potencial de [mitigación](#), [adaptación](#) y [diversidad biológica](#) de los ecosistemas forestales para 2030.

Los diálogos se anclarán en procesos políticos actuales, como la Conferencia Ministerial Africana sobre el Medio Ambiente (AMCEN, siglas en inglés) y los Foros de Ministros de Medio Ambiente de Asia-Pacífico y América Latina. Se espera que los debates se centren en el cumplimiento de los compromisos de reducción a cero neto y en facilitar el acceso a la financiación a escala.

El Programa ONU-REDD apoyará logística y financieramente los diálogos regionales, que contarán con material de referencia en el que se resumirán las ideas actuales sobre cuestiones clave para ampliar las ambiciones y la financiación, incluido el equilibrio entre la financiación *ex post* y *ex ante*, las condicionalidades y la integridad general de las reducciones de emisiones de REDD+.

Basándose en experiencias pasadas, el Programa ONU-REDD trabajará con “campeones” en cada región. Países y/o actores de reconocida talla podrán desempeñar este papel. Se invitará al Equipo de Acción por el Clima (CAT; EOSG, siglas en inglés) y a la CMNUCC y otros actores REDD+ y alianzas, como el Banco Mundial, el FCLP, el FCPF y el FVC. a participar en estos diálogos. Coaliciones financieras, empresariales o de inversión serán una plataformas útiles para establecer sinergias con otros actores de la ONU y no estatales, en particular las empresas.

El Programa ONU-REDD presentará públicamente en la COP30 un plan de trabajo orientativo para 2026-2030 sobre los esfuerzos mundiales de promoción y los resultados previstos. Los planes de trabajo anuales se desarrollarán de manera integral con los de gestión del conocimiento y comunicación. Habrá momentos de balance en las COP en los que se presentarán al público en general los avances, las lagunas y los próximos pasos.

Los diálogos y la exploración pueden ofrecer a los países donantes opciones concretas para dar seguimiento a los compromisos en términos que respondan a sus áreas de interés y preocupación. Los comentarios de los países forestales sobre las condiciones de acceso y los mecanismos de entrega, entre otras cosas, serán muy valiosos para mejorar la eficacia y las repercusiones del paquete de financiación, y para aumentar la implicación de los países.

A través de su labor de promoción regional y mundial, el Programa ONU-REDD reforzará el cumplimiento de los compromisos de los donantes y de los países forestales. El objetivo es aprovechar todo el potencial de mitigación y biodiversidad de los bosques antes de que finalice la década, tal y como se estableció en la Declaración de Nueva York, en la COP26 de Glasgow y, recientemente, en la COP28 de Dubái.

Promoción: influir en las políticas y defender REDD+ como oportunidad de mitigación

En los últimos 15 años, ONU-REDD ha forjado sólidas relaciones en los países REDD+, situando el Programa como un actor clave en el sector forestal. Sin embargo, el panorama está evolucionando, con

un aumento de las críticas externas y la necesidad de un enfoque de promoción basado en evidencias y dirigido por una amplia coalición de partes interesadas. La promoción se centrará en aprovechar la información obtenida de los esfuerzos de gestión del conocimiento para garantizar que los mensajes se basen en evidencias. Esto aumentará la confianza al hacer disponible información sobre los avances para garantizar la integridad medioambiental de la implementación y los resultados de REDD. Para lograrlo, el Programa combinará la narrativa de casos con el desarrollo de capacidades locales, incorporando aspectos como la transferencia de tecnología para garantizar que las comunidades participen activamente en la narración. Estas historias ayudarán a cambiar la percepción de la REDD+, mostrándola como un modelo de integridad, inclusión y efectos. Las narrativas de casos bien elaboradas pueden contrarrestar el escepticismo y transformar fundamentalmente la forma en que los responsables de la toma de decisiones ven las iniciativas REDD+.

Mediante la participación de donantes, responsables políticos y la comunidad mundial en diálogos orientados a la acción, el Programa creará consenso en torno a la REDD+ como herramienta para combatir el cambio climático y promover la equidad social. En concreto, los diálogos sobre políticas se enmarcarán para aumentar aún más la confianza mediante el establecimiento de los mecanismos apropiados, la adopción de los instrumentos pertinentes para garantizar unas transacciones de reducción de emisiones justas y una distribución equitativa de los beneficios, escuchando e incluyendo las voces críticas, incluidas las disidentes, y especialmente las procedentes del Sur global y de los grupos marginados. Esta amplia coalición de actores es esencial no solo para mantener el impulso de los cambios políticos, sino también para garantizar que las políticas de REDD+ sean resistentes a los cambios políticos e incluyan todos los aspectos del desarrollo sostenible.

Comunicación estratégica

La comunicación estratégica complementará nuestros esfuerzos de promoción y gestión del conocimiento. Aunque tanto la promoción como la comunicación estratégica pretenden influir en los resultados, se centran en aspectos diferentes del cambio; la comunicación estratégica está enfocada a informar y modificar los conocimientos, actitudes y prácticas (CAP) de un público amplio; sienta las bases promocionando y fomentando una comprensión que prepare al público para la acción. Esto es crucial, porque los cambios transformadores en REDD+ deben complementarse con cambios en la comprensión, las actitudes, los comportamientos y las normas.

Las encuestas CAP desempeñan un papel fundamental en este enfoque, ya que nos permiten orientar nuestras comunicaciones con precisión en lugar de dirigirse a una audiencia indiscriminada (*shotgun approach*). A través de las encuestas CAP, identificaremos dónde se necesitan cambios, desarrollaremos narrativas convincentes para impulsarlos y compartiremos historias que conecten profundamente con las comunidades. Cada mensaje se diseñará para satisfacer las necesidades específicas de los distintos grupos, ya sean comunidades locales, funcionarios públicos o asociados internacionales.

Además, estas encuestas ayudan a desarrollar indicadores indirectos para medir el éxito, garantizando que los esfuerzos se basen en datos y tengan impacto. Esta medición también nos permitirá garantizar que la narración de historias esté más orientada al impacto, fomentando un ritmo constante de historias convincentes. Para aumentar aún más el alcance y la visibilidad, será esencial aplicar un enfoque de marca conjunta, en el que las agencias líderes asuman la responsabilidad de crear contenidos y se

aseguren de que los productos lleven la marca conjunta de ONU-REDD. La medición de estos indicadores es crucial porque facilita el seguimiento de los avances, evalúa la eficacia de nuestras estrategias y apoya los ajustes necesarios para alcanzar los objetivos. Al gestionar nuestras comunicaciones de manera estratégica, el Programa apoyará a) los objetivos de incidencia de cambiar las prácticas políticas para gestionar y conservar mejor los bosques, y b) los objetivos de gestión de conocimiento de mejorar la información y la capacidad de REDD+ entre nuestros públicos clave.

La propuesta de valor

La identidad de ONU-REDD se basa en la confianza, la neutralidad y la legitimidad, ancladas en su alineación con las estrategias nacionales de REDD+, el Marco de Varsovia y la CMNUCC. Con el apoyo técnico de tres agencias de la ONU, ONU-REDD involucra de manera única a los países y a los actores no estatales durante la preparación y la implementación de REDD+ y conecta a los países con la financiación basada en resultados. Ningún otro socio ofrece este apoyo neutral e integral. Los donantes y los países socios valoran la capacidad del Programa para forjar relaciones globales más allá de los canales bilaterales tradicionales.

ONU-REDD da prioridad a la apropiación por parte de los países, aunque ello implique una menor visibilidad para sí misma. En un espacio REDD+ abarrotado, en el que las acciones a corto plazo a menudo socavan los resultados a largo plazo, ONU-REDD reúne a gobiernos, proveedores técnicos, empresas y socios multilaterales a diferentes niveles para llegar a un consenso sobre los retos estructurales de REDD+. Este enfoque fomenta la confianza y crea un espacio para el diálogo abierto y libre de agendas particulares.

Sin embargo, aún hay margen para mejorar el compromiso con los agentes no estatales posterior al Programa Nacional, aumentar la participación del sector privado y reforzar el compromiso político.

Aprovechando su posición de confianza, ONU-REDD planea ampliar sus asociaciones estratégicas, implicando a más responsables de la toma de decisiones más allá de los sectores tradicionales del medio ambiente y la gestión forestal. Trabajando con socios a nivel nacional como los ministerios de finanzas, comercio, inversión y desarrollo sostenible, así como con socios internacionales como la Coalición de Ministros de Finanzas para la Acción Climática (CFMCA), el FCLP, el Banco Mundial, el FVC, así como con actores corporativos, ONU-REDD pretende reforzar la influencia política de la REDD+, situando a los bosques en el centro de los debates políticos y financieros mundiales.

4.0. IMPLEMENTACIÓN

4.1 Modalidades de ejecución

Para el periodo 2026-2030, el Programa ONU-REDD prevé operar a escala nacional, regional y mundial con enfoques interconectados y sinergias entre estos tres niveles. Para ser eficaz, el Programa funcionará en todos los resultados y niveles con las modalidades de ejecución que se describen a continuación.

Apoyo nacional

A nivel nacional, ONU-REDD responderá a las necesidades de los países en relación con los resultados propuestos y trabajará para garantizar que se aborden la inclusión social y la igualdad de género, promoviendo prácticas inclusivas basadas en derechos. Lo hará con un enfoque adaptado e integrador, aprovechando las capacidades del sistema de las Naciones Unidas y la presencia del Coordinador Residente y de los Equipos de las Naciones Unidas en el país. Se están estudiando las siguientes líneas de servicio:

- Asistencia técnica: ONU-REDD movilizará a asesores técnicos y políticos de las tres agencias para apoyar a los organismos gubernamentales y a otras partes interesadas nacionales y subnacionales.
- Programas nacionales: ONU-REDD proporcionará un apoyo global a los países, incluyendo presupuestos operativos específicos para cada país. La naturaleza y la escala de este apoyo variarán de un país a otro en función de las necesidades específicas de cada país y de los recursos disponibles. Incluirá una amplia gama de tipos de apoyo, muy adaptados a las circunstancias específicas de cada país, que irán desde el apoyo específico catalizador hasta los programas nacionales (PN) propiamente dichos. Los futuros PN se basarán en las mejores experiencias de ONU-REDD y otros socios. Las inversiones a escala de PN se evaluarán para garantizar la inversión a largo plazo en capacidades institucionales, alineación de políticas, reforma e integración, plataformas y procesos de gobernanza de múltiples partes interesadas, en particular para NDC inclusivas, y la intermediación de la confianza entre las partes interesadas. Por ejemplo, cuando así lo soliciten los gobiernos nacionales, esto podría incluir la coordinación en el país de los esfuerzos nacionales y subnacionales de las partes interesadas gubernamentales y no estatales para avanzar en la mitigación basada en FOLU a escala y velocidad, y con integridad medioambiental y social.

Un enfoque variable/modular permitirá al programa atender tanto a las zonas geográficas de gran impacto como a otros países. Los recursos se asignarán de forma equilibrada para poder cubrir las necesidades y demandas de los países, al tiempo que se maximiza el impacto potencial del Programa.

Apoyo mundial y regional

Respondiendo a las necesidades de la agenda climática global y regional, y construyendo una conexión virtuosa de lo mundial a lo local, ONU-REDD proporcionará apoyo también a nivel **regional y mundial** con las siguientes líneas de servicio (como se ha descrito anteriormente):

- generación y gestión de conocimiento;
- convocatoria de esfuerzos;

- promoción, y
- comunicación.

4.2 Alianzas

La colaboración y las alianzas son esenciales para apoyar la ejecución a los ritmos y escalas necesarios y, como tales, están en el centro de los enfoques de ONU-REDD. Las alianzas se establecen con todas las partes interesadas con influencia o capacidad para cumplir los objetivos de la agenda forestal y climática, en particular los gobiernos de los países forestales, los donantes, las organizaciones de la sociedad civil, los Pueblos Indígenas, las comunidades locales, el sector privado y las organizaciones internacionales. Esta diversidad se refleja en la composición de la Junta Ejecutiva del Programa ONU-REDD. El Programa es también un ejemplo a gran escala de la iniciativa “Unidas en la acción” de las Naciones Unidas, en la que las tres agencias de las Naciones Unidas participantes se unen para ofrecer un enfoque de ejecución integrado.

El Programa buscará enfoques internos y externos para impulsar alianzas de impacto. A continuación, se ofrece un resumen, y más adelante se realizará un mapeo completo de los asociados para determinar dónde puede ONU-REDD centrar mejor su apoyo.

Alianzas internas

La principal modalidad de financiación del marco de resultados del Programa ONU-REDD seguirá siendo el Fondo Fiduciario de asociados múltiples de las Naciones Unidas (MPTF, siglas en inglés). Los fondos comunes siguen siendo una gran prioridad para los Estados Miembros y los donantes. El sistema de desarrollo de las Naciones Unidas ha recurrido a la financiación común de las Naciones Unidas como instrumento para promover la coherencia de las Naciones Unidas y avanzar en la consecución de los objetivos de desarrollo mundiales y nacionales. Los directivos de las Naciones Unidas y sus Estados Miembros han reconocido que la financiación común es un instrumento eficaz para mejorar la colaboración con las Naciones Unidas y dentro de ellas, un principio fundamental del proceso de reforma en todos sus pilares. La resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas (UNGA, siglas en inglés) sobre el [reposicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo \(A/RES/72/279\)](#) se comprometió a reducir la fragmentación para “duplicar los fondos comunes interagenciales hasta un total de 3 400 millones de dólares estadounidenses” anuales para 2023. El [Pacto de Financiación de las Naciones Unidas](#), aprobado en 2019, contiene un conjunto de compromisos entre la ONU y los Estados miembros para elevar la calidad de la financiación y la prestación de la ayuda al desarrollo. El pacto incluye objetivos específicos sobre financiación común entre agencias en los que, para los Estados miembros, el 10% de los recursos complementarios se comprometen a actividades relacionadas con el desarrollo y se canalizan a través de fondos comunes interagenciales.

Para maximizar su valor para la agenda forestal y climática, y entre sus partes interesadas, las tres agencias de ONU-REDD mejorarán sus capacidades orientadas a aprovechar y conectar otras iniciativas relevantes gestionadas o financiadas por las agencias fuera del Programa ONU-REDD.

También se adoptará un enfoque ágil y pragmático de las modalidades de financiación, cuando sea necesario, para participar plenamente en alianzas externas, como las que se describen en la sección siguiente.

Así, habrá dos tipologías integradas —el núcleo de ONU-REDD y las intervenciones asociadas— que serán utilizadas por las agencias para proporcionar una plataforma coherente de apoyo a los asociados:

- **Programa principal de ONU-REDD e iniciativas afiliadas.** Esta es la modalidad actual, en la que los fondos se administran a través del MPTF y las agencias gestionan conjuntamente la ejecución. El núcleo de ONU-REDD incluye la posibilidad (ya una práctica establecida) de destinar fondos dentro del MPTF para lograr los resultados del Programa, en temas o geografías específicos (por ejemplo, la Silvicultura Social de la ASEAN, el Foro Forestal Africano —AFF, siglas en inglés— y la Academia REDD+). También incluirá iniciativas climáticas y forestales que sean relevantes para el Programa ONU-REDD, financiadas a través del MPTF, pero gestionadas de forma independiente por una de las agencias de ONU-REDD en estrecha colaboración con el núcleo del Programa ONU-REDD (por ejemplo, AIM4F).
- **Iniciativas asociadas a ONU-REDD.** Esto incluirá casos en los que el Programa ONU-REDD participe en iniciativas climáticas y forestales que sean relevantes para el Programa, pero financiadas fuera del MPTF e implementadas por las agencias en colaboración con el Programa ONU-REDD. Cuando los fondos de ONU-REDD se aportan al esfuerzo (por ejemplo, FAO-Japón *Building Global Capacity on Halting Deforestation and Conversions from Agricultural Commodities*, también conocido como *Big Chance*), la expectativa es que las actividades específicas se cofinancien con nuestros asociados. En otros casos, la participación de un organismo de ONU-REDD en una iniciativa no se considerará una alianza formal con el Programa ONU-REDD. No obstante, se aprovechará para avanzar hacia el objetivo general de detener la deforestación para 2030.

Alianzas externas

La profundización de las alianzas estratégicas con asociados clave del sistema multilateral que operan en el espacio forestal y climático es una prioridad. Esto incluye los bancos multilaterales de desarrollo (BMD) y los Fondos para el Clima, incluyendo el Banco Mundial y el FVC, las Convenciones de Río y la Coalición LEAF, así como las principales alianzas del sistema de las Naciones Unidas, y más allá, como la Alianza NDC.

Dado que el panorama de la asistencia técnica (AT) es cada vez más complejo, también es importante reforzar la coordinación entre los proveedores de AT para aumentar la tracción y el impacto del apoyo. El Programa ONU-REDD se propone actuar como catalizador de la coordinación de la AT en función de las necesidades y las solicitudes. Dicha coordinación puede tener lugar a nivel mundial, regional y nacional, entendiendo que la coordinación de la AT a nivel nacional es probablemente el lugar más eficaz y con mayor impacto de dicho apoyo. El propósito de la coordinación de la AT emprendida por el Programa ONU-REDD es optimizar el valor y el impacto de la AT proporcionada a los países por múltiples fuentes. El objetivo último de la AT coordinada es avanzar en la mitigación basada en FOLU a escala y velocidad, y con integridad medioambiental y social. La coordinación de la AT llevada a cabo por el Programa ONU-REDD no respaldaría, en nombre de los gobiernos, los planes de trabajo de terceros proveedores de AT.

4.3 Marco de financiación

Un objetivo clave del marco financiero de ONU-REDD será garantizar inversiones previsibles, flexibles y plurianuales, con el fin de asegurar el cumplimiento de las expectativas en cuanto a rentabilidad, capacidad del Programa para dar servicio a una cartera crítica de acciones y geografías y capacidad de

ejecución. Para profundizar en el impacto del Programa y aumentar la capacidad de recuperación de la financiación, es importante seguir explorando una mayor diversificación de la base de donantes.

ONU-REDD opera bajo una serie de condiciones que determinan cómo se pueden movilizar los recursos: es una iniciativa especializada con una amplia presencia regional, y se le ha confiado un mandato amplio y polifacético para desarrollar, gestionar e implementar programas y enfoques complejos financiados por una diversa gama de donantes.

Sobre la base de la experiencia de ciclos presupuestarios anteriores, la hipótesis más optimista de 300 millones de dólares estadounidenses para el período 2026-30 permitiría a ONU-REDD prestar servicios en toda la gama de zonas geográficas, temas y líneas de servicio, así como desempeñar una función esencial de reducción de riesgos para las inversiones de los sectores público y privado. La hipótesis menos optimista, de 50 millones de dólares estadounidenses, permitiría seguir prestando una asistencia técnica de menor alcance y profundidad.

El marco de financiación se detallará en la fase de programación.

5.0 Anexos

Anexo 1. Lista de acrónimos

AFOLU	Agricultura, silvicultura y otros usos de la tierra (<i>Agriculture, forestry and other land use</i> , en inglés)
ART-TREES	El Estándar de Excelencia Ambiental REDD+ de la Arquitectura para Transacciones REDD+ (<i>Architecture for REDD+ Transactions' The REDD+ Environmental Excellence Standard</i> , en inglés)
BMD	Banco Multilateral de Desarrollo
CAP	Conocimientos, actitudes y prácticas
CBR+	REDD+ basada en la comunidad (<i>Community-based REDD+</i> , en inglés)
CLPI	Consentimiento libre, previo e informado
CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
ER	Reducción de emisiones (<i>Emission Reduction</i> , en inglés)
ERPA	Acuerdo de pago por reducción de emisiones (<i>Emission Reductions Payment Agreements</i> , en inglés)
ETF	Marco de transparencia reforzado (<i>Enhanced Transparency Framework</i> , en inglés)
EUDR	Reglamento europeo sobre productos libres de deforestación (<i>EU Deforestation Regulation</i> , en inglés)
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FCLP	Alianza de líderes por los bosques y el clima (<i>Forest and Climate Leaders' Partnership</i> , en inglés)
FCPF	Fondo para reducir las emisiones de carbono (<i>Forest Carbon Partnership Facility</i> , en inglés)
FLEGT	Aplicación de leyes, gobernanza y comercio forestales (<i>Forest Law Enforcement, Governance and Trade</i> , en inglés)
FVC	Fondo Verde para el Clima
IPCC	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (<i>Intergovernmental Panel on Climate Change</i> , en inglés)
KM	Gestión de los conocimientos (<i>Knowledge Management</i> , en inglés)
LEAF	Coalición para la Reducción de emisiones a través de la aceleración de la financiación forestal (<i>Lowering Emissions by Accelerating Forest finance Coalition</i> , en inglés)
MIPYMES	Micro, pequeñas y medianas empresas
MPD	Modalidades, procedimientos y directrices
MPTF	Fondo Fiduciario de asociados múltiples (<i>Multi-Partner Trust Fund</i> , en inglés)
MRV	Medición, notificación y verificación (<i>Measurement, Reporting, and Verification</i> , en inglés)
NDC	Contribuciones determinadas a nivel nacional (<i>Nationally Determined Contributions</i> , en inglés)
NFMS	Sistema nacional de seguimiento forestal (<i>National Forest Monitoring System</i> , en inglés)
NREF	Nivel de referencia de emisiones forestales
OCR	Oficina del Coordinador Residente
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible

ONU-REDD	Programa de Colaboración de las Naciones Unidas para Reducir las Emisiones debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal en los Países en Desarrollo
OSC	Organización de la Sociedad Civil
PES	Pagos por servicios ecosistémicos (<i>Payments for Ecosystem Services</i> , en inglés)
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
RBP	Pagos basados en los resultados (<i>Result-Based Payment</i> , en inglés)
REDD+	Reducción de las emisiones debidas a la deforestación y la degradación de los bosques (REDD+), conservación y gestión sostenible de los mismos, y mejora de las reservas de carbono
SIS	Sistemas de información sobre salvaguardias (<i>Safeguards Information System</i> , en inglés)
TOC	Teoría del cambio (<i>Theory of Change</i> , en inglés)
VCM	Mercados voluntarios del carbono (<i>Voluntary Carbon Markets</i> , en inglés)
WFR	Marco de Varsovia para REDD+ (Warsaw Framework for REDD+, en inglés)

Anexo 2. Referencias

Forest Trends' Ecosystem Marketplace. 2023. "State of the voluntary carbon markets 2023". Washington DC: Forest Trends Association.

Iniciativa de Política Climática (CPI, por las siglas en inglés de *Climate Policy Initiative*). 2022. "Landscape of climate finance for agriculture, forestry, other land use and fisheries: preliminary findings".

IPCC, 2022: "Summary for Policymakers" [P.R. Shukla, J. Skea, A. Reisinger, R. Slade, R. Fradera, M. Pathak, A. Al Khourdajie, M. Belkacemi, R. van Diemen, A. Hasija, G. Lisboa, S. Luz, J. Malley, D. McCollum, S. Some, P. Vyas, (eds.)]. En *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [P.R. Shukla, J. Skea, R. Slade, A. Al Khourdajie, R. van Diemen, D. McCollum, M. Pathak, S. Some, P. Vyas, R. Fradera, M. Belkacemi, A. Hasija, G. Lisboa, S. Luz, J. Malley, (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge (Reino Unido) y Nueva York (EE. UU.). doi: 10.1017/9781009157926.001.

IPCC, 2023: "Summary for Policymakers". En *Climate Change 2023: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [Core Writing Team, H. Lee and J. Romero (eds.)]. IPCC, Ginebra (Suiza), pp. 1-34, doi/10.59327/IPCC/AR6-9789291691647.001

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2022). *Cumpliendo el Pacto Climático de Glasgow: un llamado a la acción para lograr una gigatonelada de reducción de emisiones procedentes de los bosques para 2025*. Nairobi.

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2024). *Aumentar la ambición, acelerar la acción: mejorando las Contribuciones determinadas a nivel nacional para los bosques*. Nairobi.